

XL Semanal

**LAS
INCUBADORAS
DEL ÉBOLA**
ASÍ SON LAS
MINAS DE ORO
DEL CONGO
DONDE ANIDA
EL VIRUS
DEVASTADOR

**LA RAYA
SALVAVIDAS**
LA INCREÍBLE
HISTORIA DEL
'INVENTO'
DE LAS LÍNEAS
EN LAS
CARRETERAS

LA VIDA DE
CARMEN
TRAS UN
**TRASPLANTE
DE CARA,**
EL PRIMERO DE
UNA DONANTE
A LA QUE
SE PRACTICÓ
UNA EUTANASIA

"ME
RECONOZCO
POR LA
MIRADA"

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



KAMASUTRA

Regálese un facsímil espectacular

Siloé

arte y bibliofilia



- 240 páginas, 23 x 16 cm, 119 miniaturas a página entera
- Gran colorido y ornamentación en oro y plata

- Acompañado de estuche y libro de estudios
- Tirada mundial limitada a 600 ejemplares

En SILOÉ llevamos casi 30 años recreando obras maestras

**Solicite
información:**

Siloé

C/ Delicias, 23, bajo
09005 BURGOS



947200520

**siloe@siloe.es
www.siloe.es**



Siloé

arte y bibliofilia

LA EDITORIAL MÁS GALARDONADA DE ESPAÑA

20 Premios Nacionales del Ministerio de Cultura. Modalidad Facsímiles

4 Premios Fray Luis de León al Libro Mejor Editado

Premio Patrimonio Cultural Consejo Cámaras de Comercio Castilla y León

Premio Fuera de Serie, revista de Expansión y El Mundo

**Patrimonio
a su alcance
para gozar
de por vida**

2022

Del 26 de julio al 1 de agosto de 2026

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



Correo

Cartas, fax, 'e-mails'
 Selecciona, comenta y contesta...
 Lorenzo Silva

EL BLOC DEL CARTERO



LIDERAZGOS

Tenemos asociado el concepto de líder al de una persona, generalmente hombre, que ejerce de manera providencial la guía de una sociedad —o un colectivo— con arreglo a una inspiración y unas virtudes con las que atestigua el vigor o el empuje de su individualidad. Quizá eso es lo que en estos tiempos difíciles, enrarecidos e incluso un poco turbios nos impide desarrollar proyectos que estén a la altura de los desafíos, nos condena a parar los golpes tarde y mal y, en el peor de los casos, nos acaba poniendo bajo la batuta de gente cuya idea del bien común deja mucho que desear. Un país, al igual que una empresa, necesita mentes claras y serenas al frente, y no una ni dos, sino un conjunto; pero su objetivo es algo más complejo que ganar dinero. Alcanzarlo exige, además, una cierta dosis de grandeza. ●

Los números no llenan la nevera

Nos repiten que el paro baja y que la economía va bien, pero la realidad de muchas familias cuenta otra historia. La reducción del desempleo es la menor de los últimos años y, además, existe un debate sobre si las cifras oficiales reflejan toda la realidad del mercado laboral. Los precios siguen disparados, acceder a una vivienda es cada vez más difícil y el poder adquisitivo continúa perdiendo fuerza. A ello se suman las preocupaciones por la corrupción, la inmigración y la sensación de que las normas no se cumplen con el mismo rigor para todos. Un país no mejora porque lo digan las estadísticas, sino cuando sus ciudadanos viven mejor. Y esa percepción sigue muy lejos de los discursos oficiales.

JORGE MEANA
 ÁLVAREZ. GIJÓN
 (ASTURIAS)

El químico marginado

En *XL Semanal* del 5 de julio de 2026 calificaban a Jocelyne Bell Burnell como «la física marginada que descubrió los púlsares y a la que dejaron sin Nobel». Hay un caso similar en nuestro país: el →



PÁGINA 32

María Moreno fue una pintora de obra escasa pero excepcional. Su viudo, Antonio López, y otros seres queridos hablan con *XL Semanal* ante la apertura de una retrospectiva dedicada a ella en Almería.

Sumario

8. Se habla de... el amor de juventud del príncipe Eduardo.

10. En portada. Carmen, primera persona sometida a un trasplante de cara de una donante a la que se practicó una eutanasia, nos cuenta su historia. **20. Entrevista.** El economista político Vincent Pons explica por qué votamos y por qué dejamos de hacerlo.

26. A fondo. Las minas de oro de la RDC, epicentro de un brote de ébola que ha matado a más de 700 personas.

32. En primer plano. María Moreno murió hace seis años. Hablamos con su viudo, Antonio López, y sus seres cercanos ante su primera retrospectiva.

40. Zoom. El Orient Express abraza el lujo oceánico con el velero más grande del mundo. **42. Historia.** Cómo una simple línea de pintura en la carretera se convirtió en invento clave de la seguridad vial. **48. La receta de Martín Berasategui.** Mousse de 'choco Uxue' con lenguas de gato. **50. Desayuno de domingo con...** Rosa León.

PORTADA:

Vicens Giménez

XL Semanal está a disposición de los lectores.
 Calle Josefa Valcárcel, 40 bis.
 28027 Madrid.
 Teléfono: 91 342 14 00.
 Fax: 91 342 15 03.
 xlsemanal@tallerdeeditores.com

Directora
Mar Domínguez
Subdirectora
Ana Tagarro
Editor Creativo
Alfonso Madrigal
Jefe de maquetación
José Antonio Gutiérrez
Redactor jefe
Diego Bagnera
Jefe de Sección
Fernando Goitia
Redactores
Fátima Uribarri, José Antonio Guerrero e Isabel Navarro

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Domicilio Josefa Valcárcel, 40 bis. 28027 Madrid.
Teléfono 91 342 14 00.
Fax 91 342 15 03.
E-mail
xlsemanal@tallerdeeditores.com

EDITA
Taller de Editores, S. A.
vocento

PUBLICIDAD
vocento.medios
Director General
Miguel Ángel Fernández
Director Comercial
Domingo Rodríguez Ayerbe
Domicilio Josefa Valcárcel, 40 bis. 28027 Madrid.
Teléfono 91 327 83 00.
Fax 91 456 47 04.
Delegación en Barcelona
Travessera de Gràcia, 56, 2.º. 08006 Barcelona.
Teléfono 93 272 16 10.
Fax 93 487 91 28.

Depósito legal: M. 35-756-1987-ISSN-1885-5865.
Imprime: Comeco Gráfico, S.L.U. De las reproducciones autorizadas. © VEGAP, Madrid 2005. COPYRIGHT BY TESA, 2026. © TALLER DE EDITORES, S. A. Madrid-2026.
Este suplemento se vende conjunta e inseparablemente con este diario. Difusión controlada por OJD. 
<https://www.abc.es/xlsemanal/reglamento-emfa>

científico Francisco Mojica, descubridor de la tecnología que denominó CRISPER y que el mundo científico calificó «clave en el avance más importante del último siglo: una herramienta genética capaz de editar el ADN y, por lo tanto, de transformar el mundo». Mojica, ilicitano, investigador y profesor en la Universidad de Alicante, era un firme candidato al Nobel de Química 2020, pero se lo concedieron a Jennifer A. Doudna y Emmanuel Charpentier, dos investigadoras que, partiendo del descubrimiento de Mojica, desarrollaron las herramientas CRISPER-Cas9, «tijeras genéticas» que permiten editar y modificar el ADN de cualquier organismo. Mojica ha recibido honores y reconocimientos de universidades y centros científicos de todo el mundo, pero el Nobel, al igual que a Bell Burnell, le ha sido escamoteado.  **JOSÉ BARBER RUBIO. VALENCIA**

Borreguillos rebeldes

Observar el entorno es la primera forma de aprendizaje y, por tanto, de vivir. Conduzco por la misma carretera

cada día y veo cada día el mismo grafiti grotesco: «Vivimos en DEMOMAFIA». Me indigna. No por el acto vandálico en sí, sino porque para ser revolucionario es necesario ser inteligente. No creo necesario explicar el origen de la palabra 'democracia' ni por qué 'demomafia' es un término erróneo. La cultura y el conocimiento son indisolubles del cambio, y viceversa. Nunca habrá evolución social sin revolución intelectual. La calidad de un sistema se podría medir por la calidad de las ideas de sus jóvenes —hablo de ideas, no de ideologías prefabricadas— y eso es una asignatura pendiente en nuestra sociedad.  **DANIEL CONDAO. CORREO ELECTRÓNICO**

En las cartas deben constar la firma, el DNI, la dirección, un teléfono de contacto y, si se tiene, el nombre de usuario en **Twitter** y/o **Facebook**. Deben enviarse a **XL**Semanal; sección *Cartas*; Josefa Valcárcel, 40 bis, 28027 Madrid, o al correo electrónico xlsemanal@tallerdeeditores.com. La dirección se reserva el derecho a publicar, editar y cortar las cartas por razones de espacio y claridad. No se mantiene correspondencia.

La carta de la semana

POR QUÉ LA HE ELEGIDO...
Porque sobran líderes del interés particular, pero faltan para buscar el bien común.



Sostener el viento.
Tengo 90 años, muchas lecturas y la suficiente experiencia como para apreciar que estamos en un momento crítico. Hay guerras protagonizadas por ejércitos con armamento nuclear, la migración es un fenómeno imparable que tendrá consecuencias tremendas, el clima está en convulsión y la inteligencia artificial va a suponer una revolución económica, social y cultural de dimensiones desconocidas. Parece que estamos entrando, como dicen algunos expertos, en una nueva era. Se ha escrito mucho sobre este contexto tremendo y me asombra que no surjan líderes a la altura. Solo vemos que la política ha entrado en la polarización y el populismo, que se prefiere adoctrinar antes que educar y que organismos internacionales como la ONU carecen de legitimidad. No se puede sostener el viento con las manos. Es necesario que los políticos impulsen grandes cambios con una amplia visión de futuro.  **GREGORIO MARTÍNEZ EZCARAY. PAMPLONA**

SÍGUENOS EN:
www.xlsemanal.com
www.facebook.com/xlsemanal
X: @xlsemanal



Esos reporteros sensibles

hay oficios que parecían normales, sencillos, hasta que llegaron los tontos a complicarlos. El camarero atiende el bar, el taxista conduce, el soldado dispara, el dentista procura no perforarte el cerebro cuando implanta una muela y el periodista averigua. Para esto último no parece necesaria una revelación divina: basta con preguntar, escuchar y, si un entrevistado intenta largarse por la alcantarilla de la retórica, agarrarlo por el pescuezo y volver a preguntar. Pero eso era antes, me temo. Ahora demasiados periodistas sienten. Y de qué manera, oigan. Algunos sienten tanto que las emociones no les caben en el corazón, y tienen que llevarlas al telediario para compartirlas con el entrevistado y con el espectador.

El penúltimo episodio de esta tendencia sentimental lo protagonizó hace poco un reportero que, dándole un canutazo en la calle a un político, consideró necesario adelantar que unas anteriores declaraciones del sujeto le habían dolido. A él, personalmente. «Me duelen sus afirmaciones sobre inmigración», le dijo a modo de pregunta. O sea, que el periodista se sentía previa y emocionalmente alterado por la actitud política del fulano al que arrimaba la alcachofa, como si sus sentimientos tuviesen alguna importancia en el asunto. Además, el pavo consideraba importante que los telespectadores lo supieran. Que le dolía, dijo. Y, bueno. En tales lances lo esperable son preguntas incisivas e incómodas, cifras, hechos, algo que obligue al político, antes de escabullirse, a abandonar el argumentario cocinado por sus asesores. Pero eso, claro, exige por parte del interrogador conocer el oficio, dominar las maneras y saber de qué habla. Decir «a mí me

ha dolido» es mucho más cómodo, y también perverso; porque una cifra se discute, una mentira se demuestra y una contradicción se clava sobre la mesa como una rata muerta, pero el sentimiento es sagrado. El sentimiento es el chaleco antibalas del periodista contemporáneo, como lo es de todo cristo en las redes sociales. Si algo te duele, no hay lugar a debate: ya no eres entrevistador sino víctima, alma entrañablemente solidaria. Y discutir con una víctima queda feísimo en el telediario.

Cada vez se recurre más a ese fácil recurso: convertir la pregunta en sermón, el micrófono en púlpito y la entrevista, incluso el simple canutazo rápido, en lección moral. Vivimos una época extraordinaria en la que todo cristo considera necesario contarnos cómo se siente. El actor siente, el cantante siente, el futbolista siente y el político siente por siente, cuarenta y siente. Sólo falta el periodista de la alcachofa para completar la mermelada emocional. Hasta en las guerras y las catástrofes pasa: en las últimas hemos

contarlas con fría honradez y eficacia para que lector o espectador saque sus propias conclusiones. Lo que pasa es que las tertulias de la radio y la tele despistan a la peña. Gracias a ellas hay quienes creen, fuera y dentro del oficio, que lo importante no es contar lo que pasa, sino opinar sobre ello: éste es bueno, éste es malo, esto debe indignarte, esto debe emocionarte, ahora llora, ahora aplaude y ahora compra yogur desnatado. Un periodista de información tiene opiniones como tiene hipoteca, equipo de fútbol y probablemente un cuñado insoportable; pero eso es asunto suyo. Para opinar existe lo que precisamente se llama periodismo de opinión, propio de quien con su prestigio y solvencia profesional puede haberse ganado el derecho a ejercerlo. Ahí, el lector sabe dónde entra y nadie le da gato por liebre. Pero cuando un periodista normal, un reportero de infantería, se sitúa ante un político, un empresario, un obrero de la construcción, su trabajo es preguntar, escuchar y repreguntar: si el otro miente, demostrarlo; si huye, perseguirlo con datos; si se contradice, poner la contradicción sobre la mesa. Ése es el arte admirable de un digno oficio. Decir «a mí me duele» lo hace cualquiera.

Nunca quise dirigir un medio informativo. Pero si lo hubiera hecho o si lo hiciese ahora, cada vez que uno de mis reporteros dicharacheros empezara

El sentimiento es el chaleco antibalas del periodista contemporáneo, como lo es de todo cristo en las redes sociales. Si algo te duele, no hay lugar a debate.

visto a enviados especiales de ambos sexos llorando conmovidos por el dolor ajeno, en plan «en vez de informar del número de muertos, que no sé cuántos son, quiero compartir lo mal que me hace sentir todo esto».

La misión profesional de un reportero, tal como siempre se entendió el oficio, no consiste en ser empático, comprometido ni sensible, sino en averiguar cosas, comprobarlas y

una pregunta diciendo «yo pienso», «yo creo» o «a mí me duele», lo mandaría a cubrir concursos de ganado y entrevistar a pandilleros urbanos a las tres de la madrugada, para que les contara a ellos cuánto y dónde le dolía. Y si después aún le quedase una opinión atravesada en el gaznate, que hiciera lo que hace todo el mundo: ir al bar, pedir una cerveza y contárselo al paciente camarero. ■

Mi hermosa lavandería



por Isabel Coixet

Postal desde Tierra Amable

Si alguna vez tienes la oportunidad de pasar tus vacaciones en Tierra Amable, aprovéchala. No hay ningún lugar igual, y en cuanto llegas entiendes por qué la gente que vive allí nunca parece tener prisa por marcharse.

Lo primero que notas es el aire. Es limpio y fresco, el cielo de un azul profundo e ininterrumpido: cuando aparecen las nubes, son blancas y tan bien dibujadas como las de los créditos iniciales de *Los Simpson* o las películas de Miyazaki. Aquí nadie se preocupa de que el clima se vuelva en su contra, porque la tierra se ha mantenido amable y estable desde que se tiene memoria. Los bosques se extienden hasta el horizonte, los ríos corren limpios y las estaciones van y vienen como lo han hecho siempre. No hay inundaciones que se traguen pueblos, ni sequías que agosten los campos, ni veranos tan feroces que la gente tenga miedo de salir a la calle.

Pero lo que se te queda dentro es la gente. No te cruzarás con un mendigo por la calle, ni pasarás junto a un portal donde alguien duerma a la intemperie. Todo el mundo tiene una casa, y todo el mundo tiene un trabajo que de verdad le importa. La panadera hornea porque le encanta

el olor del pan caliente al amanecer. El maestro enseña porque quiere que los niños piensen por sí mismos. La doctora cura porque le da alegría ver a alguien salir sano por la puerta. Nadie persigue el dinero por el dinero, y si intentaras presumir de tus riquezas, la gente te miraría con lástima. La codicia se trata como se tratan los malos modales: algo embarazoso que una persona simplemente deja atrás al crecer y perder los dientes de leche.

Hombres, mujeres y todas las personas que no se identifican con una

corriente sin quejas ni alharacas. Nunca verás a uno de ellos viviendo en una mansión ni pasando en un coche de lujo ni disfrutando ningún tipo de prebendas. La guerra es una palabra que solo se encuentra en los libros de leyendas como un anacronismo absurdo. La pobreza es un cuento que los abuelos relatan para asustar a los niños, pero ninguno de ellos la ha vivido.

Los días allí transcurren a un ritmo humano. Los mercados se llenan de risas, los niños juegan en las plazas hasta que se pone el sol, y a los forasteros se los acoge en la mesa como si fueran de la familia. Nadie está agotado, nadie está desesperado, y nadie siente que la vida se le escapa mientras se desvive por sobrevivir. Hay tiempo para conversar, tiempo para descansar y tiempo para el simple placer de estar vivo. Por supuesto no todo el mundo es feliz, gruñones y quejicas los hay, después de todo son humanos, pero al menos los que no son felices no les echan la culpa a los demás de su infelicidad.

Cuando pases tus vacaciones allí, no volverás a casa con *souvenirs*. Volverás con el recuerdo de lo que puede ser un lugar cuando la gente elige la generosidad en vez de la

Los mercados se llenan de risas, los niños juegan en las plazas hasta que se pone el sol, y a los forasteros se los acoge en la mesa como si fueran de la familia

cosa o con otra comparten los mismos derechos y el mismo respeto. A nadie se le cierra ninguna puerta por ser quien es o por amar a quien ama. Allí, la justicia es simplemente el orden natural de las cosas, tan sólo eso.

Hay políticos, por supuesto, pero no cobran sueldo ni esperan recompensa alguna. Sirven porque creen en el bien común, y cuando termina su mandato vuelven a la vida

codicia y te llevarás sólo esto de vuelta: el deseo ferviente de que algún día tu propio país se parezca un poco más a este lugar.

Y aquí viene lo curioso. En Tierra Amable, a nadie se le ocurre jamás pasar las vacaciones en otro sitio. ¿Para qué? Cuando tu propio país ya te da aire limpio, justicia, paz y tiempo para respirar, ¿qué irías exactamente a buscar? ■



por Juan Manuel de Prada

Transición y transacción

me ha resultado muy impactante contemplar un documental sobre la llamada Transición española titulado *Después de...* (1983). Dirigido por los hermanos Cecilia y José Juan Bartolomé, *Después de...* es un díptico compuesto por dos películas, *No se os puede dejar solos* y *Atado y bien atado*, que retrata los años inmediatamente posteriores a la muerte de Franco con una mezcla bastante corrosiva de desparpajo y crudeza. En lugar de conformarse con entrevistar a los gerifaltes del momento (que también lo hace, aunque ni de lejos sea el aspecto más interesante de su obra), los hermanos Bartolomé sacan las cámaras a la calle y tratan de captar el clima político y social del momento, que no resulta ser ese clima ilusionado de reconciliación hostigado por cuatro intransigentes que nos vendieron durante décadas, sino más bien un clima hirsuto y acongojante donde el cainismo hace su pitanza.

Siempre se nos dijo —al menos a las gentes de mi generación, que entonces éramos niños— que la Transición creó un marco de convivencia pacífica (sólo alterado por minorías trasnochadas y terroristas iluminados) que hiciera posible el cambio político, evitando la reapertura de viejas heridas. Una suerte de Arcadia feliz, no exenta de sobresaltos y turbulencias, donde por fin los españoles se dieron la mano y arrimaron el hombro para afrontar juntos la tarea común del futuro. Y, frente a esa Arcadia mítica, se lamenta que hoy las viejas heridas hayan vuelto a abrirse, más supurantes que nunca; y que las tensiones sociales se multipliquen, hasta hacer nuestra convivencia más irrespirable, mientras

crecen el deterioro institucional y la 'polarización' ideológica. Pero basta asomarse a los fotogramas de este documental para comprobar que el relato construido en torno a la llamada Transición es una mitificación burda y grotesca, sin ningún sustento en la realidad.

Naturalmente, no nos chupamos el dedo ni creemos que los hermanos Bartolomé sean unos notarios impasibles y neutralísimos de los hechos. *Después de...* es un documental tendencioso (como lo son casi todos los documentales), aunque se disfraza de una cierta 'polifonía' que abarca todo el arco político, aunque ofrezca un mosaico social variopinto en el que aparentemente todas las opiniones tienen cabida; pero a la postre uno descubre que, mientras la polifonía en el espectro de la izquierda es

ideológica del espectador. Para el espectador que descrea de las ideologías modernas, por ser todas prole del mismo estercolero, resulta mucho más interesante —e intimidante— observar los efectos devastadores de dichas ideologías en las personas. El repertorio humano del documental es extraordinariamente variado, desde el jovencito batasuno que celebra los atentados etarras con champán hasta la señorona exaltada que hace una apología desaforada de Franco; pero entre extremos tan opuestos, hay una multitud de 'mediopensionistas' que supuran un odio más sibilino, un resentimiento más circunspecto, una violencia más contenida. Impresiona mucho la fealdad (con frecuencia física también, pero sobre todo moral) de las personas anónimas que hablan ante la cámara para exhibir su enfado, confesar su desencanto o mostrar su 'comprensión' ante los cambios que se suceden; pero en todas estas variadas actitudes uno descubre odio y resentimiento, a veces orgullosos y rampantes, a veces solapados y

Es una mitificación burda y grotesca, sin ningún sustento en la realidad

plena, la derecha siempre es retratada caricaturescamente, otorgando un protagonismo descabellado a Fuerza Nueva y a sus excesos retóricos. Los hermanos Bartolomé, desde posiciones izquierdistas, deseaban desmontar la versión idílica que ya en el momento en que fue filmada la película se trataba de imponer, desde círculos oficiales; y para lograrlo cargan las tintas... azules, sin duda sugestionados por el golpe fallido del 23F (que no se incluye en la película, por ocurrir después de su rodaje, aunque arroja su sombra en el tramo final).

Pero la inevitable tendenciosidad de *Después de...* es irrelevante, y hasta podrá parecer ecuanimidad, incluso tibieza, según sea la inclinación

envueltos en merengosidades. Abruma el río de odio y resentimiento que envenena a estos españoles de la llamada Transición, que por momentos semejan alimañas, a veces impulsivas, a veces muy atildadamente circunspectas. Ciertamente, algunos de esos odios y resentimientos son atávicos y hunden sus raíces en las guerras de nuestros antepasados; pero con frecuencia son odios y resentimientos que acaban de ser inoculados o implantados. Y uno se pregunta si la llamada Transición, a la postre, no sería en realidad una 'transacción' entre oligarquías lograda a costa de envenenar a los españoles. Un consenso político de aprovechateguismo que necesitaba alimentarse del disenso social. ■

Se habla de...



EN SERIO
Salieron durante unos cinco años e incluso llegaron a presentarse el uno al otro a sus familias.

(... escándalo)

EL PRÍNCIPE Y LA CORISTA: SEXO EN LA ENCIMERA

VIVIERON CINCO AÑOS DE «SEXO APASIONADO», SOBRE TODO EN EL PALACIO DE BUCKINGHAM. LO RECUERDA EN SUS MEMORIAS RUTHIE HENSHALL, LA PREMIADA ARTISTA DE MUSICALES QUE FUE AMANTE DEL PRÍNCIPE EDUARDO DE INGLATERRA.



e conocieron en 1988 en un grupo de teatro. Ella era actriz, cantante y bailarina. Él era asistente de

producción y príncipe de Inglaterra, el cuarto hijo de la reina Isabel II y Felipe de Edimburgo. «Tuvimos sexo apasionado», cuenta Ruthie Henshall en sus memorias, tituladas *El príncipe y la*

corista. Ruthie es una artista consagrada de musicales: ha trabajado en *Chicago*, *Cats*, *Billy Elliot...*; ha ganado un Premio Laurence Olivier, y ha brillado en Broadway y el West End. Ahora ha decidido contar que ella y el

stop!

México. Julieta Venegas explora sus raíces, su identidad y su conexión con la narrativa popular mexicana en *Norteña*, su nuevo disco.

Los SMS de una lectora voraz

POR FÁTIMA URIBARRI



DOLOR Y GUERRA

Los desengaños, atrocidades, culpas, la pérdida de los sueños... Joan Sales lo mostró con maestría en *Incierta gloria*, una gran novela de nuestra Guerra Civil que ahora reedita Anagrama con nueva traducción de Gonzalo Torné.



GROENLANDIA

Asoma su historia a través de las gestas de Arnarulunnguaq, una valiente inuit que derrotó tempestades y prejuicios y se sumó a la expedición de Knud Rasmussen en 1921. Protagoniza *La hija del gran invierno*, de Isabelle Autissier (Nórdica).



ESPAÑA Y SOMBRAS

El pintor José Gutiérrez Solana recorre la España de 1920 y anota con precisión las entrañas y negruras de pueblos, ciudades y costumbres. Santoña, Medina del Campo, Calatayud o Zamora lucen ante los ojos del pintor de las sombras en *La España negra* (Reino de Cordelia).

UNA MUJER FASCINANTE

Encerrada en su casa de Santa Pola, María Jesús Marhuenda se coló en los despachos más influyentes (sin visitarlos jamás), creó una publicación prestigiosa y alcanzó un gran poder. Daniel Verdú dedica *La bola* (Alfaguara) a esta mujer que muchos trataron y pocos conocieron.

LA OTRA CARA

En sus memorias, Henshall revela también sus problemas con el alcohol y que, de niña, sufrió abusos sexuales.

LA EXCEPCIÓN

Eduardo y Sophie Helen Rhys-Jones llevan 27 años casados. Es el único hijo de Isabel II que no se ha divorciado.

príncipe Eduardo, casado con Sophie Helen Rhys-Jones en 1999 y hoy padre de dos hijos, se desfogaban en la encimera de la cocina de su piso. Fulmina así las sospechas de su homosexualidad surgidas al dejar Eduardo los marines y pasarse al teatro. «Créeme, la homosexualidad no forma parte de su pasado», declara en *The Times*. De Eduardo habla maravillas: amable, cariñoso, considerado... Eduardo y Ruthie se besaron por primera vez frente a Frogmore

Cottage, donde años después se alojaron Harry y Meghan, otro príncipe y otra corista, y eso le escoció a Ruthie, confiesa. Cuando estaban juntos era impensable plantear la boda, pero iban en serio. Ella frecuentó el palacio de Buckingham. Tomó el té con la familia real en el jardín, con la reina manejando la tetera y el servicio revoloteando discretamente. Conoció a Diana, a la reina madre, Margarita, Felipe... Congenió con Sarah Ferguson. «En Balmoral se divertían», cuenta. Eduardo también conoció a los padres de Ruthie. Ella guarda un recuerdo bonito: él dejaba cartas de amor junto a la

almohada, le regaló un Rolex, la cuidó... Se acostaron sobre todo en los aposentos de Eduardo en Buckingham. Estuvieron juntos de forma intermitente desde 1988 a 1993. Y se llevan muy bien. Antes de publicar su libro, ella lo llamó para contárselo. Comieron juntos un par de veces y el príncipe Eduardo no le ha puesto ninguna pega. Y eso que ella le advirtió que hay cosas que quizá lo sonrojen. ●

FÁTIMA URIBARRI





LA VIDA CON EL
ROSTRO DE OTRA

**"No soy
yo, pero
fea no
me veo"**

UNA BACTERIA LE NECROSÓ LOS TEJIDOS DE LA CARA Y LA EXPULSÓ DEL MUNDO. PERO CARMEN QUERÍA VOLVER A VIVIR Y SER ELLA MISMA, AUNQUE FUESE CON EL ROSTRO DE OTRA MUJER. SU EXPERIENCIA ES EXTRAORDINARIA. SOLO A SEIS PERSONAS EN ESPAÑA, 54 EN TODO EL MUNDO, SE LES HA PRACTICADO UN TRASPLANTE DE CARA. EN SU CASO, ADEMÁS, ES LA PRIMERA VEZ QUE PERTENECE A UNA DONANTE A LA QUE SE LE PRACTICÓ UNA EUTANASIA.

POR
ISABEL NAVARRO

FOTO:
VICENS GIMÉNEZ



T

odo empezó con una araña. Pequeña, intrascendente. Una araña de piscina. Carmen se la quitó de la pierna de un manotazo. Era el 15 de julio de 2024 y ella y su marido estaban de vacaciones en Las Palmas. El tiempo canario era perfecto, suave, la bebida estaba fría, disfrutaban del *dolce far niente* y de los amigos. «Yo es que siempre he sido muy disfrutona —recuerda dos años después con un nuevo rostro y un cuerpo sellado por las cicatrices—. Quiero vivir, siempre he querido vivir. Me gusta salir, divertirme. Por eso estoy aquí y por eso no estoy muerta».

La araña que le picó no era venenosa, pero le transmitió una bacteria llamada *Vibrio vulnificus*, conocida por sus consecuencias más funestas como la bacteria 'comecarne'. «En ese momento no sentí nada especial. Solo era una picadura. Tardé varios días en empezar a notar los síntomas». Carmen tenía el sistema inmunitario hundido y esa fue la razón de que una bacteria que en otras personas podría haber sido inocua, en ella tuviera un efecto devastador que desencadenó un proceso de fascitis necrosante. De repente su propio cuerpo empezó a atacarla. Fiebre alta, debilidad. Confusión. Los órganos fallaron en cadena. Tensión baja. Corazón taquicárdico. Angustia. Desconcierto. ¿Qué estaba pasando?

Hasta dos veces la mandaron a casa del hospital diciéndole que no tenía nada. Pero cuando el doctor Marcos Granados —jefe del Servicio de Urgencias y Cuidados Intensivos del Hospital San Roque— la vio entrar, se dio cuenta de que estaba en situación de *shock* séptico y la llevó a la UCI sobre la marcha. Las últimas palabras que recuerda antes de caer en el sopor de la inconsciencia fueron las del médico cubano diciéndole: «Carmen, para salvarte la vida te tengo que dormir». —————>



ANTES DEL COLAPSO

En la primera imagen: Carmen Gil junto con su hija Brenda. En el centro: durante las vacaciones en Canarias del

verano de 2024, unos días antes del contacto con la bacteria 'comecarne'. Sobre estas líneas: tras

la picadura, una de las veces en que fue al hospital y la mandaron a casa porque «todo estaba bien».



«ES EL AMOR DE MI VIDA»

Carlos, el marido de Carmen –que se dedica con ella al negocio de las clínicas dentales–, ha estado en cada paso: el *shock* séptico, el coma, las diversas UCI en Canarias; el viaje a Barcelona en avión medicalizado; el trasplante; las complicaciones, la neumonía; los días buenos, los malos y los peores... «A él le llegaban todas las malas noticias», dice Carmen. «Yo pensaba que me iba a volver loco», contesta él.

En la imagen, en su casa, junto con su perro Coco.

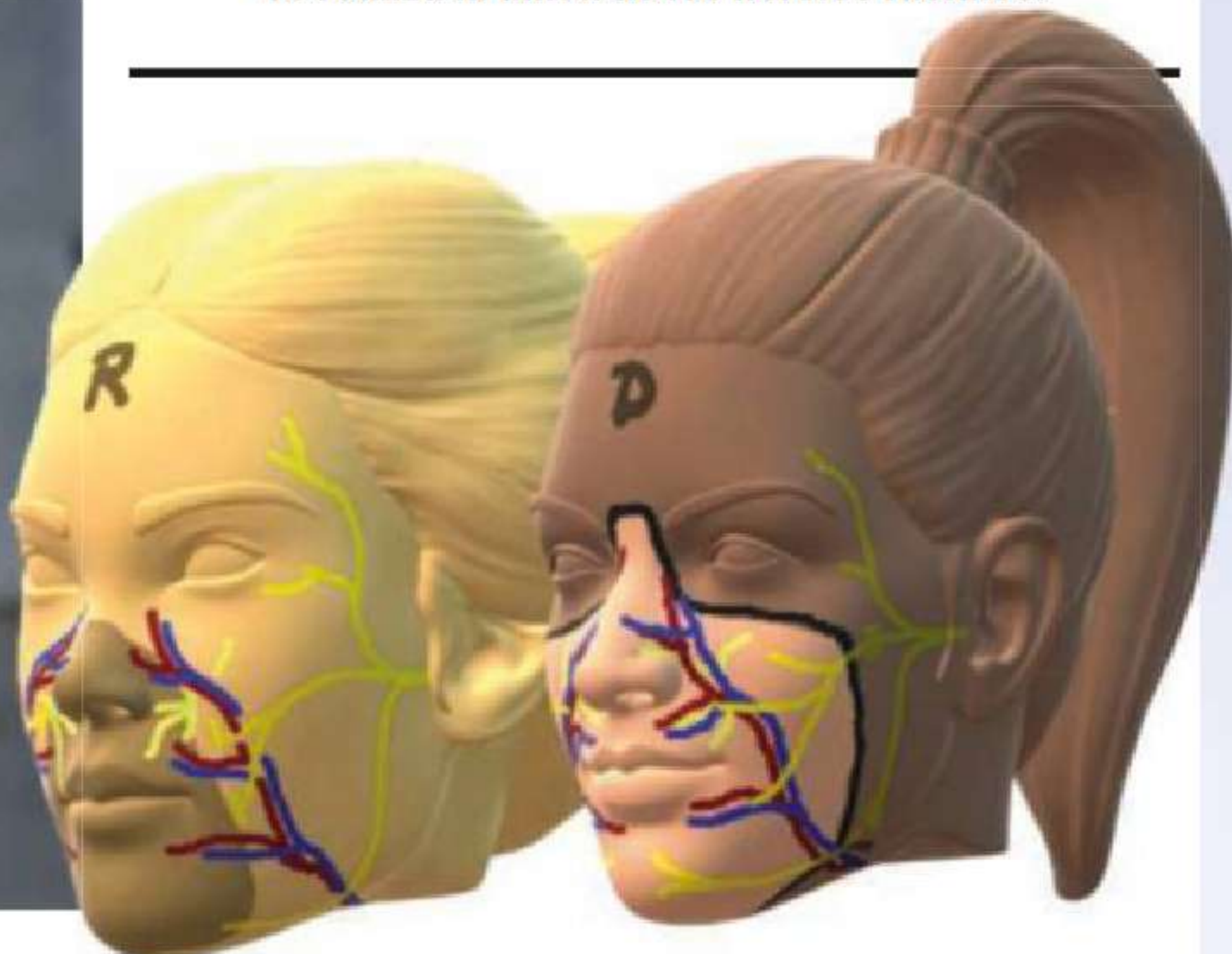
Además del rostro, los cirujanos han reconstruido los dedos de los pies de Carmen, que también perdió por culpa de la bacteria.

"NADIE ME AVISÓ
EN EL HOSPITAL DE LO
QUE ME HABÍAN HECHO.
UN DÍA ME METIERON EN
UN ASCENSOR Y ME VI
REFLEJADA EN EL ESPEJO.
ERA UN MONSTRUO.
NO TENÍA LABIOS NI NARIZ.
ME QUEDÉ MUERTA"



HASTA LOS DIENTES

Cinco meses después de la intervención, el Hospital Vall d'Hebron presentó el caso de Carmen Gil (a la izda.). En el quirófano se extrae el tejido facial del donante: piel, músculos, nervios, hueso e incluso piezas dentales. De hecho, los dientes superiores laterales de Carmen son de la donante. En paralelo, se prepara al receptor, extirpando el tejido dañado y exponiendo los vasos sanguíneos y nervios que se conectarán al nuevo rostro. Tras restablecer el flujo sanguíneo, se realiza la unión de los nervios faciales.



Pero en aquel instante el doctor, con décadas de experiencia a sus espaldas, no estaba seguro de que aquella mujer de 59 años tuviera realmente alguna oportunidad de salvarse.

«La dormimos, la intubamos... —explica Granados—. Cuando hay un *shock* séptico refractario se produce una apoplejía de todo tu sistema inmunológico, renal, respiratorio, neurológico... Todos los órganos de Carmen habían claudicado y necesitaba diálisis continua».

A Carlos, su marido, le dijeron que podría fallecer en las horas siguientes y debía prepararse para lo peor. Pero la paciente aguantó viva las primeras tres horas críticas; después las siguientes siete horas críticas y las doce. A partir del cuarto día sus riñones, pulmones y corazón se reiniciaron muy lentamente. Al séptimo día, el doctor Granados le practicó una traqueotomía.

A Carmen le suministraron en la UCI grandes dosis de antibióticos, pero también noradrenalina y vasopresina, que unidos se potencian mutuamente para elevar la presión arterial y garantizar que la sangre llegue a los órganos. Aquellos medicamentos la ayudaron a mantener sus signos vitales, pero al mismo tiempo fueron 'cegando' de oxígeno sus tejidos más frágiles, es decir, la piel y el pulpejo, la parte blanda de manos y pies. Lo que, según Granados, contribuyó a que se quedase sin

nariz, sin labio superior, sin paladar... y perdiese tres dedos de un pie y dos del otro.

Mientras ella dormía, su marido iba recibiendo malas noticias y amenazas de amputaciones. De carácter fuerte y voluntad hiperactiva, Carlos movía cielo y tierra por lograr que su mujer fuese trasladada a un hospital de la península con más medios, y el 5 de septiembre, por fin, un avión medicalizado llevaba a Carmen a Barcelona.

Pese a la sedación, la paciente recuerda algunas imágenes de aquel viaje, y solo seis —————→

"NO QUERÍA INJERTOS,
SINO UN TRASPLANTE.
YO QUERÍA VIVIR COMO ANTES.
COMER, SALIR, ACHISPARME,
TOMAR UN CAFÉ,
PASEAR POR LA PLAYA.
PREFIERO 10 AÑOS
VIVIDOS PLENAMENTE
QUE 20 MALOS.
LO TUVE MUY CLARO"

DR. JOAN-PERE BARRET

JEFE DEL SERVICIO DE CIRUGÍA
PLÁSTICA Y QUEMADOS DEL HOSPITAL
UNIVERSITARIO VALL D'HEBRON Y
RESPONSABLE DE TRES TRASPLANTES
DE ROSTRO

"Una cara es lo que somos, no guapos o feos, sino lo que transmitimos: afecto, miedo, cariño..."

De niño, el doctor Barret fabricaba sus propios juguetes. Quería ser carpintero, como su padre, hasta que empezó a fascinarse por el cuerpo humano y encontró su otra vocación. «A mí me gusta creer que a todos nos dan una especie de destino, y a mí me llevó a ser médico». Aprendió a hacer injertos, todavía lo recuerda, el 2 de enero de 1992, cuando en su primer día de residencia le pusieron en el quirófano ante

un quemado y le dijeron: «Hazlo». Desarrolló su carrera en Estados Unidos («donde en un par de años avanzas profesionalmente lo que en otros países en una década»); a principios de los 2000 en Londres estuvo inmerso en una investigación para llevar a cabo el trasplante de cara. «Entonces estaba todo muy efervescente, no se había hecho todavía el primero, pero ya estábamos buscando la manera». Y en su etapa

holandesa tuvo como maestros a pioneros de la microcirugía. Cuando al fin volvió al Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona, lo hizo como jefe de servicio: en 2010 lideró el primer trasplante total de rostro del mundo; en 2015 realizó el segundo trasplante en el centro, el primero a nivel mundial en asistolia controlada; y en septiembre de 2025 operó a Carmen Gil, el primer trasplante de cara del mundo utilizando a una donante que recibió la eutanasia. «Los avances e innovaciones en cirugía siempre se acaban dando como respuesta a las necesidades de los enfermos. Te llega un caso y empiezas a buscar. Primero todo es teoría, luego todo está preparado y poco a poco la cosa se pone más seria. En el momento de la verdad, el primer sorprendido es uno mismo cuando de repente miras hacia atrás y ves que todo el mundo te sigue.

El equipo no sabe si va al barranco o a la gloria, pero te sigue...». El trasplante de Carmen, por ser parcial y por todas las facilidades que había dado la donante, se resolvió en 16 horas, pero el que hizo en 2010, el primero, duró 27 horas. Entre Carmen y él se ha establecido una relación muy cercana, y una de las cosas que más agradece de Barret, al que a veces llama «Leonardo da Vinci» y otras «dios», es su cercanía. «Los médicos tenemos que ser profesionales, que no fríos —acota Joan-Pere—, pero luego volver a ser emocionales

cuando estás ante el paciente dándole explicaciones. A veces dar un abrazo es importante. Yo recuerdo a pacientes por los que no he podido hacer nada pero me han dado las gracias por haberles escuchado o me han dicho: 'He visto a 20 médicos en cuatro años y usted es el primero que me da la razón'». Por su forma de ver el mundo y la medicina entiende muy bien que una cara no 'solo' sirve para proteger el ojo o poder comer, también «para reconocernos, para expresar

afecto, miedo, cariño. Realmente una cara es lo que somos, no guapos o feos, sino lo que transmitimos». Con respecto al sentido del humor y el carácter de Carmen para tomarse su desgracia, Barret es un científico y, sin embargo, no se arredra a la hora de hablar de intangibles: «Creo que a veces es el destino que te busca. Hay personas a las que les pasan cosas para que luego puedan hacer otras, como forma de devolverlo a la sociedad. Seguro que conocer la historia de Carmen les da esperanza a otros que en este momento están sufriendo».





UN ROSTRO NUEVO

Hoy, el aspecto de Carmen es cada día más natural porque un trasplante de cara mejora con el tiempo gracias a la reinervación continua (los nervios tardan meses en reconectarse y madurar) y a la adaptación progresiva de los tejidos del donante a la estructura ósea y muscular del receptor, lo que devuelve la capacidad de gesticular y una apariencia más natural.

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



días después, el 11 de septiembre, salía oficialmente del coma.

Cuando despertó, pesaba 41 kilos. Había perdido toda su musculatura y no podía mantenerse de pie. En la UCI del Hospital Clínic le hicieron lo que técnicamente se llama 'el desbridamiento', que es la eliminación de tejido muerto, dañado o infectado de las heridas.

«Yo me notaba unos esparadrapos en la cara que me iban cambiando, pero no tenía ni idea de qué me había pasado. Nadie me dijo nada. Nadie me avisó —recuerda Carmen todavía con un gesto de dolor—. Un día me pusieron en una silla de ruedas y me metieron en un ascensor que tenía un gran espejo. De repente me vi y me quedé horrorizada. Era un monstruo. No tenía labios ni nariz, además tenía una calva enorme. Me quedé sin aire y le dije al celador que necesitaba volver a la habitación. Me impactó mucho porque nadie me había preparado, nadie me dijo: 'Oye, vamos a hacerte esto o lo otro'. Nadie. Aquel fue un momento muy duro para mí».

En diciembre de 2024, utilizando el derecho de todo paciente a tener una segunda opinión, Carmen Gil (que en aquel momento todavía no podía ingerir alimentación por boca, se le caía la baba y tenía problemas para hablar) se reunió por primera vez con el doctor Joan-Pere Barret, jefe del Servicio de Cirugía Plástica, Estética, Reparadora y Quemados del Hospital Universitario Vall d'Hebron y responsable en ese momento de dos de los cinco trasplantes faciales que se habían hecho hasta la fecha en España.

En la visita, donde la acompañaban su hija Brenda y su marido, Carlos, el doctor Barret fue claro y didáctico con respecto a sus opciones: la primera es no hacer nada; la segunda, la reconstrucción a través de cirugía plástica reparadora con injertos del propio cuerpo, que

"ESTOY PRACTICANDO
PARA DAR BESOS
HACIA FUERA, PORQUE
DE MOMENTO SOLO ME
SALEN HACIA DENTRO,
PERO AUN ASÍ YO
BESO COMO PUEDO.
A MI HIJA LA
HINCHO A BESOS"

conllevaría varias operaciones, años y la no recuperación completa de la funcionalidad; y la tercera, el trasplante de cara, para lo que tendría que aparecer una donante, y cuyo proceso conlleva ciertos peligros, incluida la muerte, como ilustra el caso de la francesa Isabelle Dinoire.

El primer trasplante de cara parcial de la historia se realizó en noviembre de 2005 en el Hospital Universitario de Amiens (Francia). La paciente, Isabelle Dinoire, había sufrido lesiones tras una mordedura de su perro y su nuevo rostro ocupó las portadas de medio mundo. Desde entonces se han realizado 54 trasplantes de cara, pero Isabelle Dinoire sobrevivió apenas once años a su trasplante. ¿Por qué?

«Una de las causas de su muerte fue un cáncer de útero por la inmunosupresión (la medicación para evitar el rechazo) —explica Barret—. Pero el motivo final fue que al dejar esa medicación se produjo una necrosis del tejido trasplantado».

Carmen no quería injertos y era consciente de los peligros, pero no dudó en elegir el trasplante, pese al caso de Dinoire. Lo cuenta con su habitual sentido del humor: «Yo no quería 'chorizos' en la boca. Con los injertos puedes entrar más de doce veces en el quirófano y no quedar bien. Yo quería vivir como antes. Comer, achisparme, tomar un café, salir a pasear por la playa. Prefiero 10 años vividos plenamente que 20 malos. Lo tuve muy claro. Desde que conocí a Barret, me sentí en buenas manos. Nunca tuve miedo. De hecho, cada vez que entro en el hospital y pregunto por él, digo: '¿Ha venido ya Dios?'».

El doctor es tímido y se ruboriza con los comentarios medio en broma (pero solo medio) de su paciente. ¿Qué siente cuando lo llaman 'Dios'? «Sencillamente, me siento abrumado, porque creo

que no hago más que lo que sé hacer y al mismo tiempo sé que siempre se puede hacer mucho mejor».

A Carmen le gusta bromear con Barret y dejarlo desconcertado. «A veces le pregunto cómo es que no me operaron los pechos con la cantidad de gente que había en el quirófano y las 16 horas que dedicaron a mi trasplante —dice con guasa—. La primera vez me miró como diciendo: '¿Pero va en serio, Carmen?'».

Ella se ríe con ganas, un poco hacia dentro, porque todavía no puede abrir mucho la boca.

"ELLA QUERÍA DONAR SU CARA"

Carmen nació en Sant Andreu del Palomar, un barrio de Barcelona que todavía tiene trazado y carácter de pueblo, con sus tiendas tradicionales y sus bares congelados en la década de los setenta. Conoció a su marido cuando tenía 16 años en una discoteca. Carlos era *disc-jockey* y primero se fijó en su amiga. Llevan juntos desde entonces y se han ganado la vida en el negocio de las clínicas dentales. Tienen una hija de 34 años, un piso con dos terrazas y un perro yorkshire que se llama Coco. Han ido juntos de crucero 22 veces. Desde que entró a la UCI en Las Palmas, Carlos no se ha separado de ella. «Con él encontré al amor de mi vida, pero cómo lo hice no lo sé. En esto del amor no hay secretos: o funciona o no funciona».

El carácter y la resiliencia de Carmen también fueron cruciales para considerarla una candidata óptima para el trasplante, ya que no solo se evalúan las condiciones físicas del paciente, sino la fortaleza psicológica para mirarse en el espejo y no reconocerse.

Ahora, ante ese espejo, ¿qué es lo que ve? Carmen duda un momento antes de contestar: «No soy yo, pero soy yo. Siempre he tenido unos ojos muy expresivos, así que me reconozco por la mirada, pero ni la nariz ni la cara ni la boca son mías».

En realidad sí lo son, pero antes fueron de otra. De ella: la donante anónima, cuyo nombre e historia desconocemos, aunque tengamos delante, en Carmen, sus labios perfectos.

El doctor Barret la conoció en persona y conversaron. No es lo habitual, pero es la primera vez en la historia que un trasplante de cara se hace con una paciente que ha solicitado la eutanasia, y eso hace que todas las circunstancias previas a la cirugía hayan sido muy especiales.

La Ley de Protección de Datos es estricta en la confidencialidad de los donantes y si el hospital prefiere no darnos la fecha exacta del trasplante es para evitar que a alguien se le ocurra trazar una línea de puntos entre la identidad de la donante y la fecha de su fallecimiento. Se sabe, eso sí, que era una mujer joven.

«Lo que pasó con la donante es una cosa realmente —carraspea Joan-Pere Barret, y se le humedecen los ojos—, quizá, única. Nadie se lo propuso: ella quería donar su cara».

Las circunstancias especiales permitieron que se programara la fecha, que se hicieran estudios antropométricos previos, incluido un estudio digital tridimensional de la estructura ósea. Con



LOS COMENTARIOS
EN REDES SON CRUELES.
"DECÍAN QUE ME
PARECÍA A PUTIN
—RECUERDA CARMEN CON
GRACIA—. AL PRINCIPIO
ME MOLESTÓ, PERO LUEGO
PENSÉ QUE ALGO DE
RAZÓN TENÍAN"

EL RETO DEL BOCADILLO DE JAMÓN

anterioridad se pudo comprobar que entre ella y Carmen todo encajaba: grupo sanguíneo, sexo, tono de piel, medidas...

En la operación (las dos operaciones, la de extracción del donante y la de implantación del receptor) estuvieron involucradas más de cien personas. Los anestesiistas (cuatro permanentemente) marcaban el ritmo de la cirugía. Había un ejército de enfermeras y celadores. Cuatro cirujanos operaban a la vez, por turnos. La operación duró 16 horas. «Primero hay que revascularizar la cara; una vez que tenemos el órgano en el receptor, dejar que pase la sangre, ver que funciona bien, y entonces ya empezar a trabajar para retirar los tejidos deformados y hacer el trasplante en sí». Luego viene el trabajo fino. Carmen no deja de repetir que Barret le ha hecho «hasta los gránulos del paladar».

¿Y cómo es ese día después? ¿Qué sintió Carmen?

«La verdad es que no sientes nada, porque estás tan drogada que todo parece irreal. Recuerdo que todo el personal iba con muchísimo cuidado a la hora de moverme la cabeza. Me sentía muy cuidada. Tampoco te has visto, pero notas que tienes más cara. Es una sensación extraña. No te la sabría explicar».

Cinco meses después de la operación compareció en rueda de prensa junto con Barret y el resto del equipo para dar la noticia. «Lo llevé bien, el doctor estaba más nervioso que yo porque tiene miedo escénico». Pero ese día después fue algo más difícil de lo que Carmen había esperado: «Cuando me vi en la portada

de los periódicos, en el quiosco de enfrente de mi casa, fue un impacto demasiado fuerte. Me llamaron de las televisiones, pero no quise ir. Ya era demasiado».

Además, las redes son crueles (a menudo inhumanas) y había algunos mensajes bajo la noticia que se burlaban de ella. Su marido no podía evitar leerlos. «Decían cosas como: 'Seguro que el marido se ha ido corriendo' o que era tan fea que podía haber elegido otra cara», recuerda Carlos todavía indignado. «También decían que me parecía a Putin —dice Carmen con gracia—. Al principio me molestó, pero luego pensé que algo de razón tenían. Yo fea no me veo».

Uno de los logros de los que más satisfecha se siente es de poder beber: un café, una coca-cola... Antes se le caían, pero con la rehabilitación ha logrado controlar esos movimientos. «Mi próximo reto es comerme un bocadillo de jamón con el pan calentito y tomate, porque aún no abro del todo la boca, y con el pan me haría daño».

¿Y los besos? ¿Puede besar Carmen con esa boca perfecta? «Aunque no lo parezca —interviene Barret—, debajo de ese labio, todo el músculo orbicular, que es el que frunce y proyecta los labios hacia delante, es suyo. Aunque todo lo de fuera, el envoltorio, es trasplantado».

«Estoy practicando para dar besos hacia fuera, porque de momento solo me salen hacia dentro, pero aun así yo beso como puedo. A mi hija la hincho a besos. A mi marido le da un poco de miedo hacerme daño, pero nos besamos. Y a los amigos... también. Lo que pasa es que como estoy con mucha medicación, a veces les digo: 'Bueno, vale ya por hoy: ya tengo el cupo de besos, que sois muchos y con los virus nunca se sabe'». ■

A portrait of Sergio Sánchez, a man with a beard and mustache, wearing a dark suit jacket over a light-colored shirt. He is standing with his arms crossed against a dark blue background.

**Sergio
Sánchez**
Director de
Operaciones
Red y TI de
Telefónica España

Contenido especial
para Next Spain

“Hemos construido una red de nodos Edge

Hablamos con Sergio Sánchez sobre cómo este hito tecnológico no solo revolucionará la competitividad de empresas y administraciones en tiempo real, sino que se convierte en un escudo estratégico para garantizar la soberanía digital y la autonomía tecnológica del país dentro de la Unión Europea.

por todo el territorio”

Telefónica acaba de completar el despliegue de 17 nodos de Edge Computing en España. ¿Qué supone este hito?

Es un paso muy importante porque dota a España de una infraestructura digital preparada para los desafíos del futuro. Hemos construido una red de 17 nodos de Edge Computing distribuidos por todo el territorio, con presencia en ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla, Málaga, Bilbao, Valladolid, Gijón, A Coruña, Santiago de Compostela, Mérida, Palma y Las Palmas de Gran Canaria, entre otras. Esto nos permite acercar la capacidad de procesamiento allí donde se generan los datos y ofrecer servicios más rápidos, más seguros y más eficientes a empresas y administraciones, al tiempo que reforzamos la autonomía tecnológica del país. **¿Qué significa exactamente el**

Edge Computing y por qué es tan relevante?

En lugar de enviar toda la información a un gran centro de datos lejano, se procesa mucho más cerca de donde se produce. Eso reduce el tiempo de respuesta y mejora el rendimiento de aplicaciones que necesitan actuar casi en tiempo real. Es una tecnología que complementa al Cloud y que abre la puerta a nuevos servicios digitales. Así, las empresas pueden innovar con mayor agilidad y ofrecer mejores experiencias a sus clientes.

Hablan de soberanía digital como uno de los grandes objetivos de este proyecto. ¿A qué se refieren?

La soberanía digital consiste en que empresas, administraciones y ciudadanos sepan dónde están sus datos, quién los gestiona y bajo qué normas se protegen. No es un concep-

to teórico, sino una necesidad cada vez mayor. En Telefónica, estamos comprometidos con ser la mejor vía de acceso a las tecnologías digitales y, en ese sentido, queremos ofrecer una propuesta integral que combina redes, ciberseguridad, inteligencia artificial, Cloud y Edge, para que nuestros clientes puedan operar con confianza y resiliencia, factores clave en un contexto de creciente digitalización.

¿Qué beneficios concretos tendrá para las empresas y la sociedad?

El impacto será muy amplio. Esta infraestructura de Telefónica permitirá impulsar aplicaciones avanzadas en ámbitos como la industria, la logística, los puertos, el comercio, la movilidad o los gemelos digitales. En definitiva, ayudará a que empresas de todos los tamaños sean más competitivas y a que

las administraciones puedan prestar mejores servicios. Al final, el verdadero valor de la tecnología es que mejora la vida de las personas, aunque muchas veces no sean conscientes de que está funcionando detrás de cada servicio.

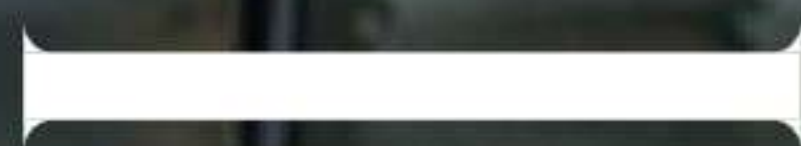
¿Cómo encaja este despliegue en la estrategia europea de innovación?

Este proyecto está plenamente alineado con la estrategia europea y es parte de una iniciativa impulsada por la Comisión Europea para fortalecer la autonomía tecnológica del continente. Además de impulsar los ecosistemas empresariales y ejercer de motor económico por todo el territorio nacional, en Telefónica queremos contribuir a que Europa disponga de infraestructuras digitales sólidas para seguir innovando con soberanía y competitividad.

VINCENT PONS

Profesor en la Harvard Business School y doctor por el MIT, el economista político Vincent Pons estudia por qué votamos, por qué dejamos de hacerlo y qué pasa cuando la confianza se rompe.

Un asunto decisivo en los momentos turbulentos que vivimos. Hablamos con él.



TEXTO
Y
RETRATO:
DANIEL MÉNDEZ





"Tengo la esperanza de que, a fuerza de descubrir engaños, la gente vuelva a exigir periodismo sólido."

P

ROFESOR EN HARVARD. Su investigación se centra en los fundamentos de la democracia: las motivaciones del voto y el efecto de las elecciones sobre las políticas públicas y el rendimiento económico de los países. Vincent Pons, nacido en Francia en 1983, se doctoró en el MIT de Boston y su interés por la movilización electoral se reforzó durante la campaña de Barack Obama en 2008. Tanto, que luego tuvo una traducción directa en Francia en 2012: Pons fue director nacional de la campaña puerta a puerta de François Hollande, considerada una de las mayores operaciones de movilización política realizadas en Europa.

Este prestigioso politólogo vino a Madrid, invitado por la Fundación Ramón Areces, para hablar de «El incierto futuro de la democracia». Su diagnóstico es demoledor, pero deja la puerta abierta a la esperanza.

XLSemanal. Jean-Marie Le Pen y Barack Obama son los responsables de que estemos hoy aquí...

Vincent Pons. Hubo varios momentos en mi vida en los que entendí que lo que estaba en juego era importante. El primero fue en 2002, en la primera elección en la que pude votar. Tenía 18 años. Jean-Marie Le Pen, el líder de la extrema derecha francesa, pasó a la segunda vuelta y muchos comentaristas lo calificaron de 'seísmo', 'un terremoto' en la política francesa. —————→

XL. Y después llegó Obama.

V.P. Llegué a Boston en 2008 para empezar el doctorado en el MIT. Era la primera campaña de Obama, y aquello era muy distinto de las campañas francesas que yo conocía: mucho más trabajo de campo, puerta a puerta, organizado de forma extremadamente profesional.

XL. Y usted acabó experimentando con ello, con François Hollande.

V.P. Sí, dirigimos la campaña de campo de Hollande: llamamos a cinco millones de puertas, 80.000 voluntarios. Y pudimos medir el efecto: aquella campaña fue responsable de una cuarta parte de su margen de victoria contra Sarkozy. Es muchísimo.

XL. Hoy la extrema derecha ya no se vive como un terremoto.

V.P. Ya no. Ha avanzado mucho en Europa, dentro de un crecimiento más amplio de los populismos, de derechas y de izquierdas. Tienen algo en común: una retórica que opone una élite descrita como corrupta a un pueblo puro, virtuoso y homogéneo. Es un discurso simplista y dañino. Y las investigaciones muestran que cuando un populista llega al poder, el rendimiento económico del país y la fortaleza de sus instituciones se resienten.

XL. Usted habla del incierto futuro de la democracia. ¿Está en peligro?

V.P. Creo que sí. Y subestimamos hasta qué punto lo que está en juego no es solo la victoria de un partido u otro, sino el futuro de la democracia. Nos cuesta verlo porque nos hemos acostumbrado a ella: hay elecciones con frecuencia y pensamos que las cosas seguirán como siempre. En ciencias del comportamiento se llama 'sesgo de normalidad'.

XL. ¿El problema se llama Donald Trump o es algo más profundo?

V.P. Hay algo más grande. Más allá de este presidente, en muchos

países cae la participación, sube el voto populista y se multiplican las protestas. Protestar es sano, pero tantos movimientos en la calle pueden ser la señal de que las elecciones ya no bastan para resolver los grandes debates. Y luego está la polarización: republicanos y demócratas ya casi no coinciden en nada, y vemos la misma tendencia en España y en Francia.

XL. O conmigo o contra mí.

V.P. Ya no es solo desacuerdo sobre políticas: es animosidad hacia los votantes del otro partido. Hay una pregunta de encuesta muy reveladora: cómo reaccionaría usted si su hijo se casara con alguien del otro bando. En los años sesenta, la mayoría decía que no le afectaría. Hoy muchos responden que estarían preocupados o decepcionados. Y es grave: si llegamos a odiar al otro lado, apoyaremos a un candidato que diga que hará lo que sea para que ellos no lleguen nunca al poder.

XL. ¿Qué papel tienen las redes sociales en esta fractura?

V.P. La polarización es anterior: empieza en los noventa, y Facebook aparece en 2004. Además, crece en todos los grupos de edad, incluidos los mayores de 75 años, que apenas usan redes. Han tenido un papel importante, pero no son la única causa; la televisión por cable también encierra a la gente en burbujas informativas. El resultado es una

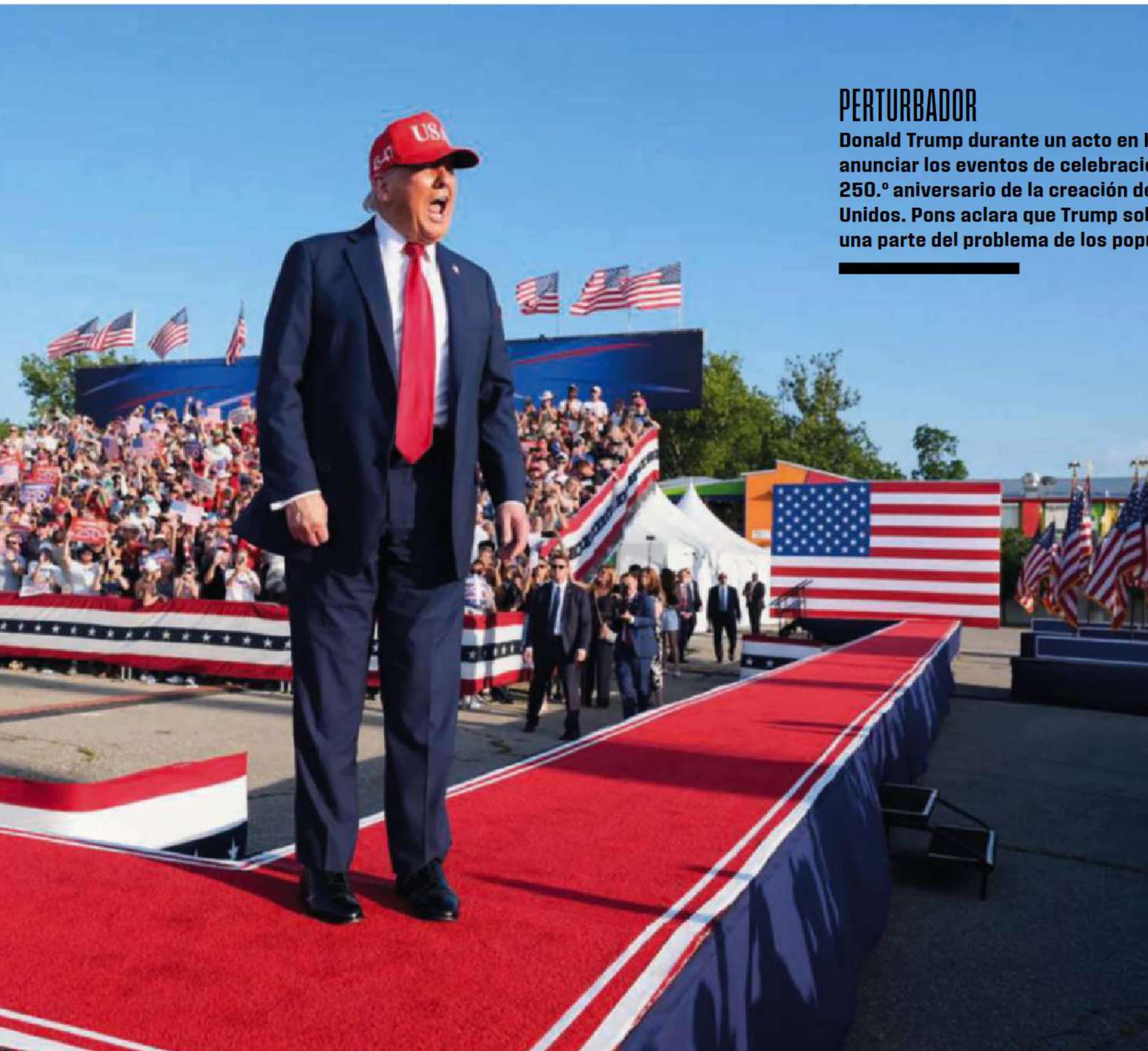
"La polarización empezó en los años noventa y crece en todos los grupos de edad, incluidos los mayores de 75 que apenas usan redes sociales. La televisión también crea burbujas"



fragmentación epistemológica: ya no discrepamos solo sobre las soluciones, sino sobre los hechos mismos. Y con los *deepfakes* la inteligencia artificial puede llevarlo aún más lejos.

XL. ¿Ve alguna salida?

V.P. Hace falta regulación que garantice transparencia, para que el espectador sepa si lo que ve es real. Hoy va por detrás de la tecnología, sobre todo en Estados Unidos, aunque Europa ha liderado el camino de la regulación, y es un mercado tan grande que sus normas acaban cambiando las prácticas de



PERTURBADOR

Donald Trump durante un acto en Iowa para anunciar los eventos de celebración del 250.º aniversario de la creación de Estados Unidos. Pons aclara que Trump solo es una parte del problema de los populismos.

las compañías en todo el mundo. Y tengo otra esperanza: que a fuerza de descubrir engaños la gente vuelva a exigir periodismo sólido. Nadie soporta que lo tomen por tonto.

XL. ¿Cuánto de esta crisis democrática tiene que ver con la economía?

V.P. Las grandes crisis económicas aumentan la desconfianza hacia las élites. Lo vimos tras la crisis financiera de 2008. Y los episodios populistas suelen venir después de una crisis económica. Pero también existe la relación inversa: las democracias generan crecimiento.

"La animosidad hacia los votantes del otro partido es grave. Si odiamos al otro, apoyaremos a quien diga que hará lo que sea para que ellos no lleguen nunca al poder"

XL. Solemos mirar a China y pensar lo contrario: que a las autocracias les va bien.

V.P. Es la objeción habitual: en China o Singapur y vemos un crecimiento espectacular. Pero olvidamos que Japón, una democracia, también vivió un milagro económico.

XL. Para las empresas, ¿la inestabilidad política ya es un riesgo económico en toda regla?

V.P. Los propios directivos lo ven así. En 2022, una encuesta del Conference Board preguntó a consejeros delegados por el principal desafío para sus negocios, —————>

y la respuesta número uno no fue la inflación ni la competencia: fue la inestabilidad política y gubernamental.

XL. ¿Cómo se traduce esa inestabilidad en un riesgo real de crisis?

V.P. Piense en el techo de deuda de Estados Unidos. El Congreso debe votar periódicamente elevar el límite de endeudamiento para que el país siga pagando su deuda. Con la polarización actual, cada negociación asoma al país al borde del impago. No por un problema económico de fondo, sino por la incapacidad de la política para pactar.

XL. A la élite tecnocrática la vimos sentada junto con Trump el día de su segunda investidura: Meta, Amazon, Microsoft, Elon Musk...

V.P. En Estados Unidos, la gente muy rica está mucho más involucrada en política que antes. Mi opinión es que sería mejor que las empresas se mantuvieran fuera de la política. Es útil que opinen sobre asuntos que afectan directamente a su negocio, pero cuando toman posiciones sobre asuntos ajenos a su actividad están usando su poder económico para lograr ganancias políticas. Las democracias funcionan mejor cuando no mezclamos demasiado el ámbito político y el económico.

"Harvard llevó al Gobierno a los tribunales. Cuando una organización resiste, anima a las demás. Cuando cede, le da al poder un incentivo para ir a por la siguiente"

XL. ¿Y qué responsabilidad tienen las empresas cuando el poder ejecutivo se extralimita?

V.P. Las empresas deben saber que su respuesta ante el poder, pactar o resistir, no afecta solo a su compañía, sino al futuro de la democracia del país. Y las que no son atacadas pueden apoyar a las que sí: en Estados Unidos, bufetes atacados por Trump fueron defendidos por sus colegas, y Microsoft movió parte de su negocio desde despachos que habían pactado con el Gobierno hacia despachos que resistían.

XL. Harvard, su propia universidad, ha sido uno de los objetivos.

V.P. Sí. El Gobierno ha señalado como enemigos a medios, universidades y bufetes, y los ha presionado para firmar acuerdos: entregar datos de estudiantes que se manifestaron, cambiar el contenido de los cursos, contratar a cierto profesorado... Un ataque frontal a la libertad académica. Algunas instituciones pactaron. Harvard consideró que no había hecho nada malo y llevó al Gobierno a los tribunales. Cuando una organización resiste, anima a las demás. Cuando cede, le da al poder un incentivo para ir a por la siguiente.

XL. ¿La inteligencia artificial es solo una amenaza?

V.P. Veo riesgos, claro: hoy es mucho más barato fabricar vídeos falsos de tu oponente. Pero también oportunidades. La gente usa cada vez más los chatbots como fuente de información política, y eso a veces la expone a puntos de vista distintos de los suyos, como un pequeño debate político personal. Hay investigaciones que muestran que esas conversaciones a veces despolarizan y moderan las opiniones. Que el efecto neto sea positivo dependerá de la regulación: contenido de IA etiquetado con transparencia y sanciones a quien fabrique noticias falsas.

XL. ¿Y si alguien tiene mucho dinero y quiere usarlo a favor de la democracia, y no en contra?

V.P. Me gusta el ejemplo de Renova

"Veo oportunidades en la IA. La gente conversa cada vez más con los chatbots sobre política, y eso la expone a puntos de vista distintos de los suyos. Hay investigaciones que muestran que modera las opiniones"

BR, en Brasil. Tras el escándalo Lava Jato, la trama de sobornos que hundió la confianza en los partidos, un colectivo de empresarios creó una organización, Renova BR, para formar a nuevos candidatos en comunicación política, financiación limpia de campañas, políticas públicas... El programa logró candidatos más diversos y competentes, que después gestionaron mejor los recursos públicos. El dinero también puede ponerse al servicio de la democracia en lugar de comprarla.

XL. Si la democracia está en peligro, ¿cómo se salva?

V.P. Primero, dándonos cuenta de que lo que está en juego es muy importante: no solo qué partido gobierna, sino que la democracia en su conjunto puede flaquear, con sus riesgos económicos incluidos. Y segundo, entendiendo que la democracia es un bien común. No nos la van a garantizar otros: cada uno puede ser un ciudadano activo, hablar con quien discrepa, animar a votar, presionar a las organizaciones para que resistan los abusos del poder. La solución no vendrá solo de las leyes. También vendrá de nuestro propio comportamiento. ■

INVERTIR NO ES SÓLO COSA DE RICOS: **ASÍ PUEDES EMPEZAR CON POCO DINERO**

Cualquier persona puede invertir con constancia y una estrategia bien definida y adaptada a sus necesidades y situación financiera.

Derribemos mitos. Invertir no es una práctica reservada a las grandes fortunas. La digitalización de los productos financieros, la aparición de soluciones diseñadas para poder ahorrar de forma cómoda a través de pequeñas aportaciones periódicas y el asesoramiento experto que ofrecen algunas entidades han democratizado una de las herramientas más eficaces para hacer crecer los ahorros y construir patrimonio a largo plazo. Aunque es cierto que para invertir se necesita

«LA DIGITALIZACIÓN, EL ASESORAMIENTO EXPERTO Y LOS PRODUCTOS ADAPTADOS A CADA PERFIL PERMITEN INVERTIR INCLUSO CON POCOS AHORROS»



ÁNGEL CRESPO
DIRECTOR
COMERCIAL DE
MAPFRE VIDA

capacidad de ahorro, también es verdad que su éxito no depende tanto del dinero que se puede destinar a la inversión como de la constancia, la estrategia y el horizonte temporal.

EMPEZAR CUANTO ANTES

1

En inversión, el tiempo juega a favor. No hace falta disponer de grandes cantidades para dar el primer paso. Se puede comenzar con aportaciones periódicas adaptadas a cada presupuesto para construir el hábito de invertir y aprovechar uno de los recursos más valiosos para cualquier ahorrador: el largo plazo. Cuanto mayor sea el recorrido, mayores serán las posibilidades de hacer crecer el patrimonio acumulado.

ELEGIR SOLUCIONES FLEXIBLES

2

Los perfiles noveles suelen temer que la inversión inmovilice sus ahorros y les reste capacidad de reacción ante cualquier imprevisto. Sin embargo, uno de los grandes cambios que ha vivido el mundo financiero en los últimos años ha sido la aparición de productos que permiten adaptar las aportaciones a las posibilidades económicas de cada momento. Soluciones como los PIAS o el Programa Horizonte Inversión de Mapfre permiten comenzar con aportaciones periódicas, incrementarlas o reducir las cuando sea necesario e incluso disponer del ahorro acumulado en determinadas circunstancias, aportando una flexibilidad especialmente valiosa para quienes están dando sus primeros pasos en el mundo de la inversión.

DEFINIR BIEN TU PERFIL DE INVERSOR

3

Invertir no significa asumir riesgos desproporcionados. Existen alternativas para perfiles conservadores, moderados o dinámicos, por lo que resulta fundamental elegir productos acordes con los objetivos financieros, el horizonte temporal y la tolerancia al riesgo de cada persona. Contar con asesoramiento especializado puede ayudar a tomar decisiones más informadas y evitar errores habituales de quienes se inician en el mundo de la inversión.

MINAS DE ORO, LAS INCUBADORAS DEL ÉBOLA

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



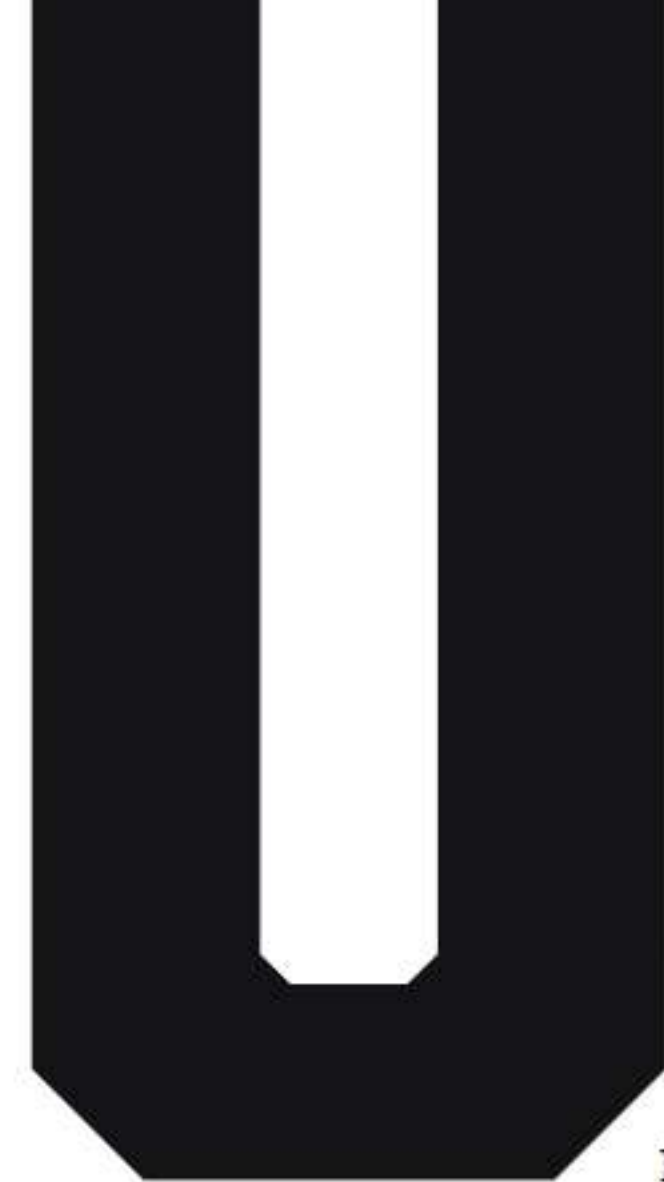
GALERÍAS A DECENAS DE METROS DE PROFUNDIDAD, SIN VENTILACIÓN, SIN MÁS LUZ QUE LA DE UNA LINTERNA. HOMBRES HACINADOS EN POZOS INUNDADOS DONDE HABITAN LOS MURCIÉLAGOS. LAS MINAS DE ORO EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO SON EL EPICENTRO DEL ACTUAL BROTE DE ÉBOLA QUE SE HA COBRADO YA MÁS DE 700 VIDAS. NOS ADENTRAMOS EN LAS TINIEBLAS QUE PROPAGAN UN VIRUS DEVASTADOR.

**POR
CARLOS MANUEL SÁNCHEZ**



ENTERRADOS

Un joven en la mina de oro Makala, en Mongbwalu (República Democrática del Congo). Los trabajadores extraen y trasladan sacos con 30 kilos de minerales, no todo oro. Cobran unos 20 céntimos de euro por saco.

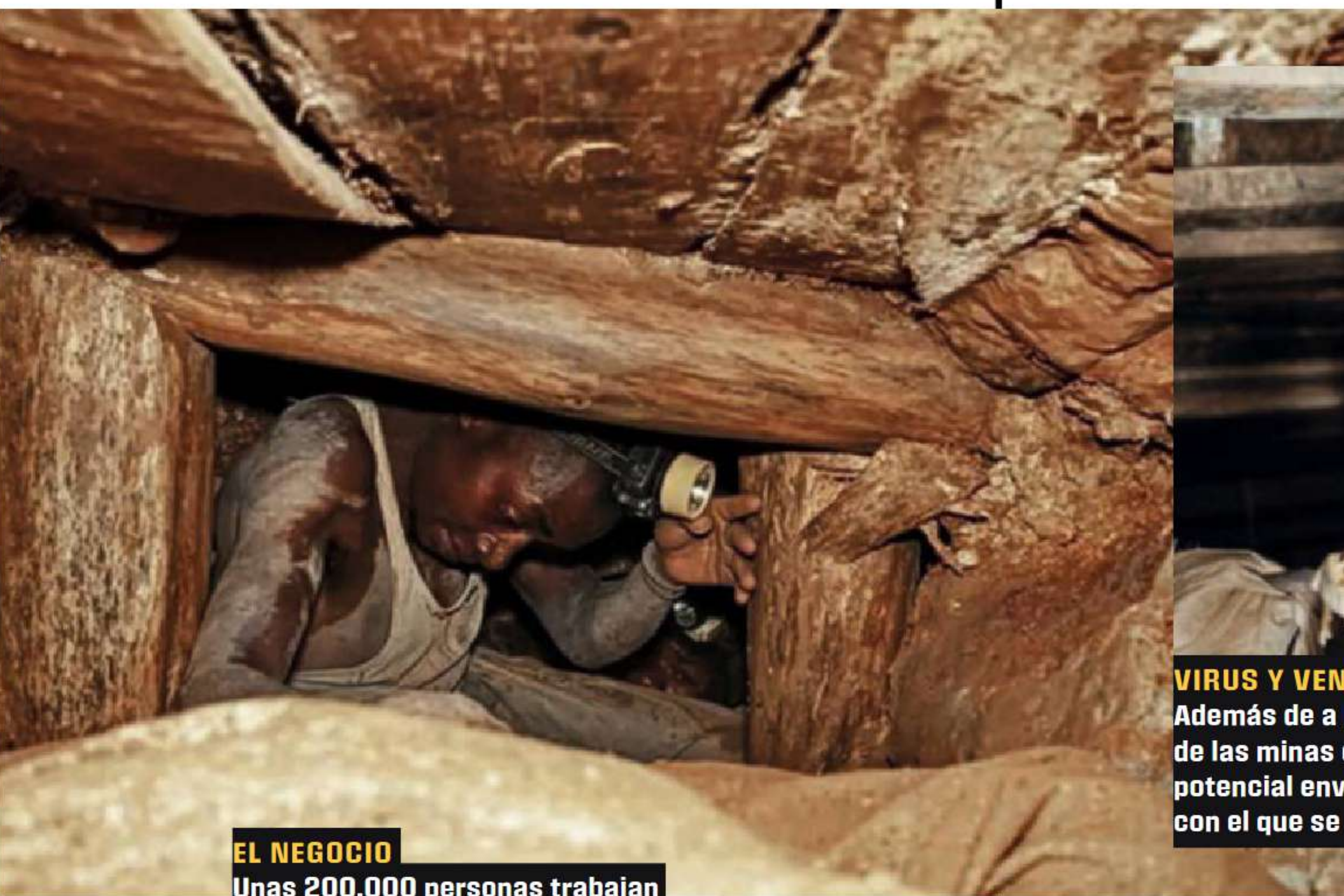


N REFUGIADO CONGOLEÑO

remueve el contenido de un barreño de plástico. Lo hace con otros dos hombres, inclinados sobre el agua fangosa, en la que han vertido mercurio para separar el oro del barro. Se llama Bisimwa Biragi y ha llegado desde Kivu del Sur, a unos 500 kilómetros, expulsado por la guerra, como otros tantos miles de desplazados en el noreste de la República Democrática del Congo.

y subiendo. No es la mayor de la historia —la de África Occidental, entre 2014 y 2016, dejó unos 11.300 muertos y más de 28.000 enfermos—, pero la Organización Mundial de la Salud ya ha advertido de que arrancó con el peor primer mes de casos jamás registrado en un brote de ébola. Y la minería del oro tiene buena parte de la culpa.

Las minas rodean Mongbwalu como un segundo cinturón de barrios. Hay pozos de barro, bombas, mangueras, canaletas... No son solo agujeros en el suelo: son una red económica que atrae y expulsa trabajadores sin parar. Un pozo se agota, otro se abre. Buena parte de sus más de 130.000 habitantes se afana en extraer el oro del subsuelo y criarlo en la superficie, a veces en las propias casas. Por eso hombres, mujeres y niños aparecen eternamente cubiertos por una capa de polvo rojizo que les da un aspecto de figuras de terracota.



EL NEGOCIO

Unas 200.000 personas trabajan en las minas de oro en el este de Congo en condiciones insalubres y peligrosas.

La ciudad se llama Mongbwalu, en la provincia de Ituri. Desde tiempos ancestrales, los nativos usaban el oro para hacer joyas, aunque nunca le dieron valor comercial. Los colonizadores belgas se quedaron con la copla, a principios del siglo XX, y convirtieron aquella remota región en una sucursal del infierno, eso sí, de lo más próspera, aunque no para los mineros como Biragi, que viven en condiciones miserables. Hoy, Mongbwalu es el foco de una nueva epidemia de ébola: más de 1300 contagios y 754 muertos confirmados...



VIRUS Y VENENOS

Además de a los virus, los trabajadores de las minas están sometidos al potencial envenenamiento del mercurio con el que se refina el oro.

El ébola no se contagia por el aire. Y para pasar de una persona a otra necesita el contacto directo con los fluidos de un enfermo. Sangre, vómito, sudor, heces, saliva, leche, semen... Basta con que esos fluidos toquen una herida en la piel o una mucosa —los ojos, la nariz, la boca...— para que el virus encuentre la puerta.

Para entender por qué el patógeno encuentra en estas minas un acelerador casi perfecto hay que bajar al pozo. Literalmente. Hay que recorrer galerías abiertas a pico y pala, a decenas de metros de profundidad, sin entibado que sujete las paredes, sin ventilación, sin más luz que la de una linterna

atada a la frente. Los pozos se inundan porque, aunque haya hombres dentro, ni siquiera cuentan con bombas para achicar el agua. En las temporadas de mayor producción hay mineros que pasan hasta un mes bajo tierra. No salen. Comen, duermen y cavan en el mismo agujero, hombro contra hombro, bebiendo de la misma agua que se filtra por la roca.

Arriba, en la superficie, el trabajo se reparte en una jerarquía tan rígida como la de una fábrica victoriana. El dueño del pozo, que ha negociado el terreno con la autoridad tradicional, manda. Bajo él, una cadena de funciones que la antropología económica ha llegado

Las mujeres rara vez bajan al pozo. En muchas minas se considera que su presencia bajo tierra trae mala suerte, así que su trabajo es el de la superficie: cargar sacos de mineral, machacar la roca a mano, lavar el sedimento dobladas sobre el agua durante todo el día. Un estudio de la Universidad de Amberes sobre las mineras del este del Congo las describe como mujeres que «envejecen demasiado rápido»: infecciones que no se tratan, cuerpos gastados por la postura, por el peso... Cobran, además, menos que los hombres. —>

CUENTA MORTAL

El Gobierno de la República Democrática del Congo confirma 2011 casos de ébola y 754 muertos. El brote se declaró el 15 de mayo.



a tabular: el jefe del pozo gana de media a la semana unos 190 dólares; su mano derecha, la mitad; los mineros expertos, una cuarta parte de eso; y los peones que cargan, arrastran y achican se llevan unos 24 dólares por una semana de romperse la espalda. En un país donde la mayoría vive con menos de 2 dólares al día, esos 24 dólares son la diferencia entre que sus hijos coman o no.

HAY MINEROS QUE PASAN HASTA UN MES BAJO TIERRA. NO SALEN. COMEN, DUERMEN Y CAVAN EN EL MISMO AGUJERO, HOMBRO CONTRA HOMBRO, BEBIENDO DE LA MISMA AGUA QUE SE FILTRA POR LA ROCA



DAÑOS COLATERALES

Las mujeres no entran en la mina; trabajan en el exterior. Tamizan sedimentos en busca de oro, como estas en la mina de Maidede, en la provincia de Ituri.

Una vez que la roca se ha machacado y el sedimento se ha lavado hasta concentrar las partículas pesadas, el oro sigue mezclado con arena, invisible, imposible de separar a mano. El truco es el mercurio: se vierte sobre el concentrado y el metal líquido se traga el oro, lo abraza, forma con él una pasta blanda y plateada llamada 'amalgama'. Esa pasta se aprieta en un trapo para escurrir el mercurio sobrante y queda una bolita grisácea. Para sacarle el oro, hay que quemarla. El minero acerca una llama a la amalgama y el mercurio se evapora, emitiendo un humo tóxico a la altura de su cara, sin mascarilla, muchas veces en la cocina de casa, con los niños cerca.

EN UN BROTE DE UN VIRUS ANTERIOR SE DEMOSTRÓ QUE LA MINA FUNCIONABA "COMO UN CONGELADOR": CONSERVÓ VIVAS DURANTE AÑOS CEPAS ENTERAS DEL PATÓGENO

El mercurio que dormita en el fondo del agua turbia de los barreños de plástico fue el primer sospechoso, antes de que nadie pronunciara la palabra 'ébola'. En un lugar donde el trabajo consiste en envenenarse despacio para poder comer, la llegada de algo que mata en una semana no parecía, al principio, una novedad. Parecía más de lo mismo, solo que más rápido.

Lo que la mina hace con un virus es multiplicarlo. Una vez que el ébola circula, el pozo lo propaga como pocos lugares en el mundo, porque junta cuerpos sudorosos en un espacio cerrado, hace compartir el agua y las herramientas, y reparte a los infectados por media docena de provincias en los camiones que siguen al mineral. El pozo es la miniatura de un pueblo entero donde todo se comparte porque no hay alternativa: el trabajo, el agua, las herramientas, los trayectos, las habitaciones, las malas noticias... Y cuando una enfermedad obliga a aislar al enfermo, lavarse las manos, desinfectar superficies y tratar los cadáveres con precauciones extremas, Mongbwalu parte con una desventaja obscena. Solo uno de cada cinco vecinos tiene acceso a agua segura; apenas una cuarta parte cuenta con retretes o instalaciones de higiene que funcionen. El agua limpia se vende a

2 dólares el bidón de 20 litros, según el coordinador de Oxfam sobre el terreno, una cifra fuera del alcance de la mayoría de las familias.

Pero la mina no es solo el sitio donde el virus encuentra trabajadores que van y vienen. Puede ser también, antes de todo eso, una frontera biológica: la puerta por la que el virus salta del animal al hombre. El ébola se hospeda en murciélagos de la fruta, y los murciélagos viven en cuevas. Una galería excavada en busca de oro es, para un murciélago, una cueva más: un techo oscuro y húmedo donde colgarse. Un minero que pasa semanas bajo tierra, bajo ese techo, respirando ese aire y tocando esas paredes manchadas de excrementos, está demasiado cerca del reservorio del virus.

LA HUELLA DE UNA PESADILLA

Ya ha pasado antes. Simon Mardel, médico británico que en el año 2000 estuvo cuatro meses solo, enviado por la Organización Mundial de la Salud, atendiendo un brote de Marburg, un virus casi idéntico al ébola, en una mina de oro del este del Congo, interrogó a los mineros durante semanas y recogió las muestras que permitieron rastrear el origen. Lo que reconstruyó, y contó recientemente a *The Independent*, parece el guion de una pesadilla: más de mil hombres al día bajaban a aquella galería por un sistema ilegal de tiques, pagaban por entrar, se quedaban días enteros bajo tierra y solo salían cuando un derrumbe llenaba el aire del olor de los cadáveres. Bebían el agua que escurría por las paredes. Cruzaban a nado pozas subterráneas para alcanzar otras galerías. Y allí abajo, dice, había miles de murciélagos, por todas partes, sin una sola gota de la luz ultravioleta que mata a estos virus frágiles. La mina, resume, funcionaba «como un congelador»: conservó vivas durante años cepas enteras del virus.

Sobre el brote de Mongbwalu, Mardel apunta a la minería. En los pozos profundos, precisa, no en las explotaciones a cielo abierto. Y lo que más le inquieta no es el agujero, sino lo que viene después. El minero enfermo tiene dinero, puede pagar atención médica y puede viajar; acaba en clínicas privadas con mal control de infecciones, donde el virus encuentra una segunda vida. «El escenario está listo para que el contagio se dispare —advierte—. Si el rastreo de contactos se queda atrás, ni siquiera la experiencia del Congo con el ébola servirá de mucho». ■

EL RASTRO DEL ORO

EL ESTE DEL CONGO ES UNA DE LAS REGIONES MÁS RICAS EN MINERALES DEL PLANETA Y UNA DE LAS MÁS ROTAS. DÉCADAS DE GUERRA Y UNAS CONDICIONES DE TRABAJO MISERABLES HAN CONVERTIDO SUS MINAS EN EL CALDO DE CULTIVO PERFECTO PARA EL ÉBOLA... Y PARA UN NEGOCIO IGUAL DE OSCURO Y PELIGROSO.

EL GRAN CONTRABANDO

El tráfico ilegal de oro congoleño es descomunal: se calcula que entre el 80 y el 98 por ciento del oro sale del país de forma ilegal, de 8 a 12 toneladas al año; unos 1200 millones de dólares. Pero el beneficio no se lo lleva el minero (que no puede procesarlo), sino las empresas que comercian con él, los intermediarios, los oficiales del Ejército que se llevan su tajada, los países vecinos —Uganda y Burundi— por donde el oro cruza camino de Dubái...

LA LAVANDERÍA DEL GOLFO

La mayor parte del oro artesanal congoleño acaba en un mismo destino: los Emiratos Árabes Unidos. La aduana emiratí no exige certificados de origen a quien aterriza

con lingotes en el equipaje de mano, y no hay límite a la cantidad que un pasajero puede meter así. Hay una razón técnica por la que Dubái aprecia tanto el oro artesanal africano. Los compradores prefieren los lingotes de baja ley, los menos puros, porque en ellos viajan de polizón otros metales: cuando se refina ese oro tosco, se separan plata, paladio y platino, que pueden llegar a ser el 10 por ciento de la masa original. El refinador se queda esos metales como prima.

LA DOTE Y EL TELÉFONO

Una vez refinado en el Golfo, el oro se vuelve anónimo y se reparte por sus dos grandes destinos. El primero, y mayoritario, es la joyería: India y China son los dos mayores consumidores del mundo, donde el oro no es

tanto lujo ocasional como ahorro familiar, dote, herencia portátil. El segundo es el lingote y la moneda de inversión, el oro que se compra para guardar mientras el mundo se tambalea. Una porción menor acaba en la industria: los contactos eléctricos de un teléfono o un ordenador llevan oro porque no se corroe.

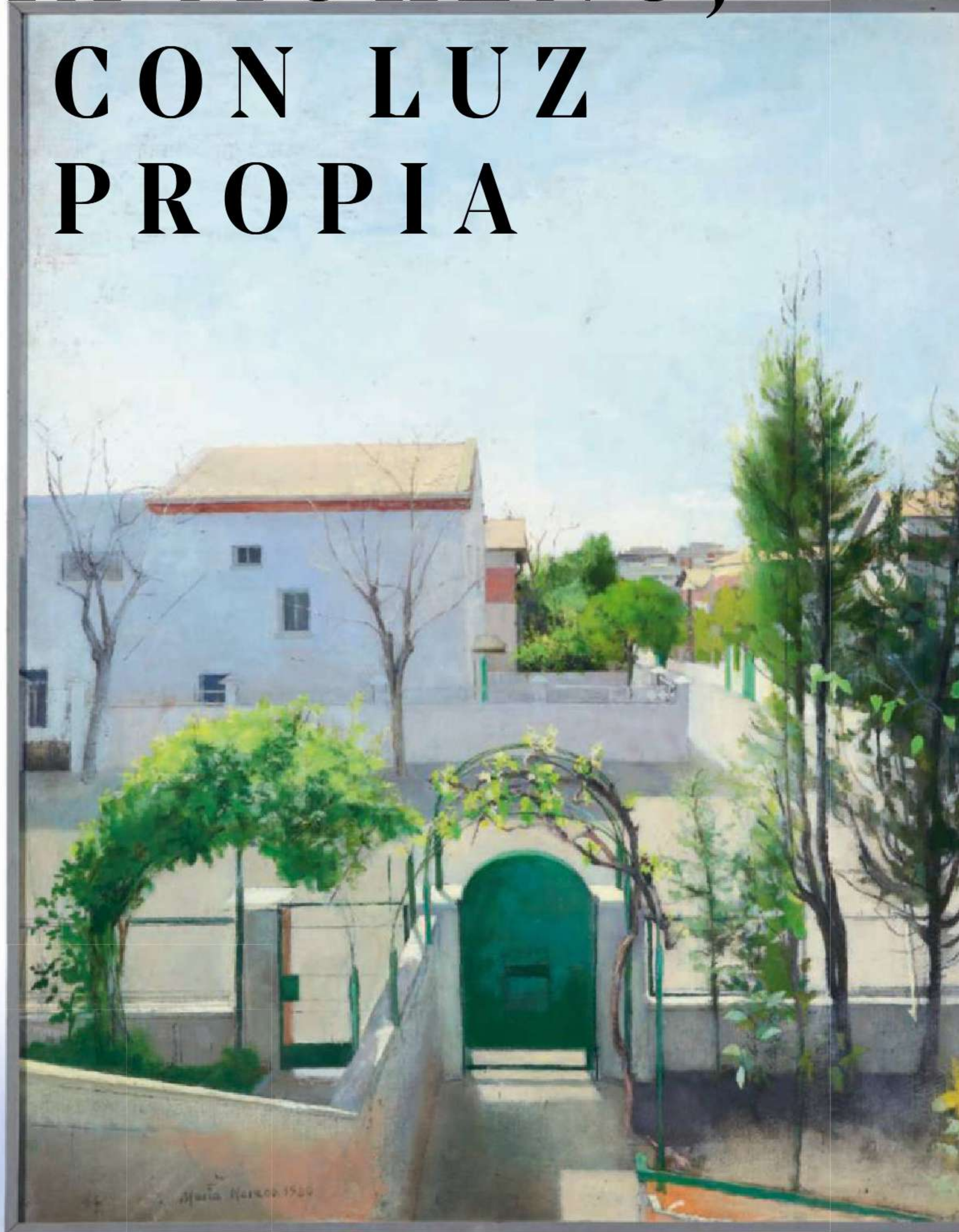
EL NEGOCIO DEL MIEDO

El oro nunca ha valido tanto como ahora. La onza ronda los 4000 dólares, y en enero llegó a superar los 5500. Para hacerse una idea, en agosto de 2020, en plena pandemia de covid, andaba por los 2000. El oro es el refugio clásico en tiempos de incertidumbre. A eso se ha sumado un comprador colosal y discreto, los bancos centrales, que acumulan oro a un ritmo récord para no depender tanto del dólar. ●

MARÍA MORENO, CON LUZ PROPIA

«HABÍA NACIDO PARA LA PINTURA», DICE SU MARIDO, EL TAMBIÉN ARTISTA ANTONIO LÓPEZ. PERO DECIDIÓ CREAR A SU RITMO, DANDO PRIORIDAD A SU FAMILIA. SU OBRA ES ESCASA Y EXCEPCIONAL POR «SU MIRADA LIMPIA», QUE «HUÍA DE LOS ALARDES», EXPLICA LÓPEZ. SEIS AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE, EL MUSEO DEL REALISMO DE ALMERÍA LE DEDICA A MARÍA MORENO SU PRIMERA RETROSPECTIVA. HABLAMOS CON SUS SERES MÁS CERCANOS.

POR
MARÍA DE LA PEÑA
FERNÁNDEZ-NESPRAL





EN CASA
María Moreno
(aquí en 1956,
en la Escuela
de San
Fernando) fue
de las grandes
pintoras
del grupo
de realistas
madrileños. La
retrospectiva
expone más de
80 obras, como
esta *Entrada
de casa*, de
1980.

«ERAN UNOS BICHOS RAROS», un grupo de amigos, unidos por unos ideales, que se conocieron en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en los años cincuenta y formaron matrimonios entre ellos. Lo integraban los

Saura o Millares— tenían puesta la mirada en la nueva vorágine de la abstracción y el informalismo. Fue esa excepcionalidad, que estuvieran haciendo algo diferente de lo que dictaba la vanguardia, lo que los convirtió en un grupo tan unido.

María Moreno (Mari) y Antonio López se conocieron en 1954 cuando Antonio asistía al último curso en la Escuela de Bellas Artes y Mari empezaba el primero. «Me enteré de que a Mari le gustaba el *ballet* y daba clases en un sitio conocido de Madrid, y fui a verla bailar con

presencia. Era generosa y tenía un tipo de valentía muy inteligente», cuenta su hija María.

A Antonio López le cuesta hablar de su mujer, fallecida en 2020 después de más de una década de enfermedad causada por una demencia. Recuerda con alegría la primera vez que descubrió su pintura, al viajar de recién casados a un pueblo de Alicante, Guardamar del Segura, para pintar el mar. «Cuando la vi, pensé: '¡Pero si esta



hermanos escultores Francisco López, casado con la pintora Isabel Quintanilla, y Julio, con la artista Esperanza Parada; la pareja de pintores Lucio Muñoz y Amalia Avia, y Antonio López, casado con María Moreno, la artista más enigmática del grupo.

Lo que los hacía 'raros', como los describe Íñigo Navarro, galerista de María Moreno, era que todos ellos (menos Lucio Muñoz) eran pintores realistas en un momento en el que sus colegas —Chillida,

sus mallas negras. Pero sabía poco de ella, porque no hablaba mucho y no reclamaba tu atención», cuenta Antonio sobre los primeros encuentros con su mujer.

Se casaron en 1961: Mari con 28 años y Antonio con 25. Antes de la boda, ella ayudaba a su madre en el taller de costura. Le gustaba coser e incluso se hacía su propia ropa. «Mi madre estaba mucho en su mundo. No iba de gran organizadora ni te criticaba, no se ponía en primera fila, pero siempre te ayudaba con su

ARTISTAS

Arriba, de izquierda a derecha: Antonio López Torres (pintor, tío y maestro de Antonio López), la pintora Isabel Quintanilla, Antonio López, María Moreno y el escultor Francisco López

en Tomelloso en 1973. Sentado en el suelo, Francesco (hijo de Isabel y Francisco López). A la derecha: María Moreno y Antonio López en 2006 en un posado para *XL Semanal*.



**"CUANDO LA VI
PINTAR, PENSÉ:
"SI ESTA MUJER
PINTA MEJOR
QUE YO!",
DICE ANTONIO
RIÉNDOSE.
PERO "NO TENÍA
AMBICIÓN, EN EL
BUEN SENTIDO"**

mujer pinta mejor que yo!», cuenta riéndose.

Es casi un milagro que en la exposición se puedan ver los dos primeros cuadros que pintaron juntos frente a esa playa con unas chozas en Alicante. Fue María López quien localizó el cuadro de su madre en una colección en Alemania y lo intercambiaron por una obra de Antonio.

«El mío está pintado muy habilidoso, pero el de ella tiene un brillo y una simplicidad verdaderamente emocionante. Me emocionó ver cómo lo hacía y me sigue emocionando ahora», relata Antonio.

Ya era hora de que la obra de María, dispersa por distintas colecciones, se reuniese en una exposición. «Sí, desde luego —afirma María López—. Mi madre no tuvo una galería fija y su obra se exponía sobre todo en las colectivas. Pero hizo una mítica exposición con

Claude Bernard en París en 1992. El famoso galerista se enamoró de su obra y le compró la exposición entera. Le propuso hacer una segunda, pero yo creo que no estaba preparada, que pensaba que tenía que pintar por pintar para llenar la exposición. Y ella pintaba cuando lo veía claro. Podía haber pintado mucho más, pero se ocupaba de sus padres, de mi hermana y de mí, de mi padre... Tenía otras prioridades personales, sentimentales o afectivas».

María Moreno, dice su familia, no quiso tener una verdadera carrera como pintora. «Para ella, el amor era lo más importante de todo. Lo primero era la gente que quería, antes que su trabajo como pintora», dice Antonio López. «Era una mujer sin ambición en el buen sentido, que tenía un fondo religioso muy profundo. Próximo a lo mágico. Era algo muy singular de ella».

Antonio López es el que más rápido despegó de aquel grupo de pintores realistas, aunque, como él mismo afirma, «Mari tuvo desde muy pronto adoradores». Es a partir de 1970 cuando Antonio empieza

MARÍA MORENO PRODUJO POCA OBRA. Y, ADEMÁS, "DESAPARECÍA ENSEGUIDA DEL MERCADO: ACABABA EN MANOS DE ANTONIO, QUE TENÍA OBSESIÓN POR COMPRARLA TODA", EXPLICA SU GALERISTA



UN REALISMO LUMINOSO

María posa para una escultura de Antonio López en su estudio, en 2007. Abajo, varias obras de la pintora expuestas ahora en Almería (hasta el 4 de octubre): *Portal de Tomelloso*, lápiz sobre papel, del año 1974; *Bodegón*, óleo sobre

lienzo, de 1996; y *Jardín de Madrid*, óleo sobre lienzo, de 1986. En la muestra se aprecia que María pasó de realizar obras oscuras a abrirse a la luz, resplandeciente sobre todo en sus jardines.

una carrera internacional sin igual, al ser fichado por Marlborough, la galería más importante de la época.

¿En qué se parecían su manera de pintar y la de Mari? «Yo he sido mucho más especulativo que Mari. Me he apoyado y he usado el arte de los demás, como lo hicieron Picasso o Dalí. Me he apoyado en artistas que me han emocionado muchísimo, hasta conseguir apartar todo ese contagio. Mari no tuvo esa lucha, no tuvo esas tentaciones, no se apoyó en esas miradas para hacer su trabajo. Fue, en ese sentido, una persona más fiel a su propia forma de trabajo. Eso es un milagro. La conquista del mundo real como lugar

desde donde salen todas las cosas. A mí me ha costado años. En Mari, no hay nada de eso. Es una pintura absolutamente limpia, una virtud enorme en el arte. Es como podía ser la pintura prehistórica».

Íñigo Navarro dirige la galería que fundó su padre, Leandro Navarro, a finales de los setenta, y tanto él como su padre forjaron una gran amistad con el matrimonio y su hija María, al ser galeristas de María Moreno.

«Era una pareja muy unida. Ella seguía a Antonio con una pasión y un entusiasmo increíbles; creía en él más que en nadie. Era impresionante cómo hablaba de él, con qué profundidad analizaba sus logros, su obra. Y a la inversa también. Es muy



emocionante oír a Antonio hablar de Mari. Siempre decía que había algo casi enigmático en su obra que era imposible de definir».

Y es que María Moreno encontró un lenguaje muy particular. La diferencia radica, según los expertos, en que era una pintura muy pura, una obra a la que solamente se puede llegar, según Navarro, «estando muy en paz y teniendo una mirada muy limpia». Como la de Mari, «sin más ambición que hacer una gran obra», explica su hija.

También resalta eso su viudo: «Era muy fiel a sus sentimientos como pintora. Hay mucho arte muy bueno que está basado en el alarde, en hacer algo para conquistar y seducir a los demás. Yo mismo lo busco, pero a ella eso no le preocupaba», apostilla.

¿ARTISTAS A LA SOMBRA DE SUS MARIDOS?

María Moreno, al igual que sus amigas Amalia Avia, Isabel Quintanilla y Esperanza Parada, creó una obra de gran calidad, y María López refuta que se hable de ellas como «artistas silenciadas», «a la sombra de sus maridos». «En el caso de mi madre no se ajusta a la realidad. Parece que ahora es un descubrimiento, cuando ella y la mayoría de esas artistas han tenido todo el éxito y reconocimiento en vida. Es verdad que las mujeres no

"PARECE QUE MI MADRE ES AHORA UN DESCUBRIMIENTO, CUANDO ELLA Y LA MAYORÍA DE SUS AMIGAS ARTISTAS TUVIERON ÉXITO EN VIDA. LAS MUJERES NO LO TENÍAN FÁCIL, PERO ¿QUIÉN LO TIENE FÁCIL EN EL ARTE?"

lo tuvieron fácil, pero ¿quién lo tiene fácil en el mundo del arte?», se pregunta.

«Mari tuvo la dificultad añadida de ser la mujer de un artista tan grande como Antonio. Pero siempre tuvo muchos seguidores, apasionados de su obra. Tener un cuadro de María Moreno era un privilegio y siempre hemos vendido a buenas colecciones —afirma Íñigo Navarro, su galerista—. Recuerdo venderlos en la época por cuatro o cinco millones de pesetas. Todo lo de ella se vendía y lo sigo vendiendo. He rescatado hace poco unos dibujos suyos en Alemania y no me han durado nada».

Sin embargo, la singular carrera de María Moreno hizo que tuviera una producción muy escasa y, además, ese pequeño cuerpo de obra en el mercado desaparecía enseguida porque acababa en manos de Antonio, que «tenía obsesión por comprar toda su obra», añade Navarro.

María sufrió en los últimos años un deterioro lento: la demencia empezó a aparecer unos doce

años antes de su muerte. «Esta enfermedad empieza sin saber lo que es —explica su hija—; no sabes si son despistes o está deprimida... Al principio ella era consciente de lo que le estaba pasando y era durísimo».

«No se quejaba nunca, pero notabas que lo pasaba muy mal —apostilla Antonio—, a veces la veía con una cara muy atormentada, sobre todo cuando empezó a notar que algo pasaba. Luego entró en un espacio que estaba como fuera del mundo». Y añade: «Yo tengo 90 años y, aunque tengo mis hijas, mis nietos y mi trabajo, no me ha quedado prácticamente ningún amigo. Y también ha desaparecido esa amistad de pareja que tenía con ella. Y eso no tiene recambio. Tengo gente más joven que yo que me ayuda, pero no es igual. Me falta lo que te da una persona a la que amas. Si la quieres de verdad, la amistad no se acaba nunca; deseas estar con esa persona pase lo que pase».

Ahora, ante la exposición de María Moreno, Antonio insiste con firmeza en que no se debe exagerar a la hora de describirla. «Los españoles tendemos a exagerar para que la gente lo entienda mejor. La vamos a traicionar si exageramos». ■

EN FAMILIA

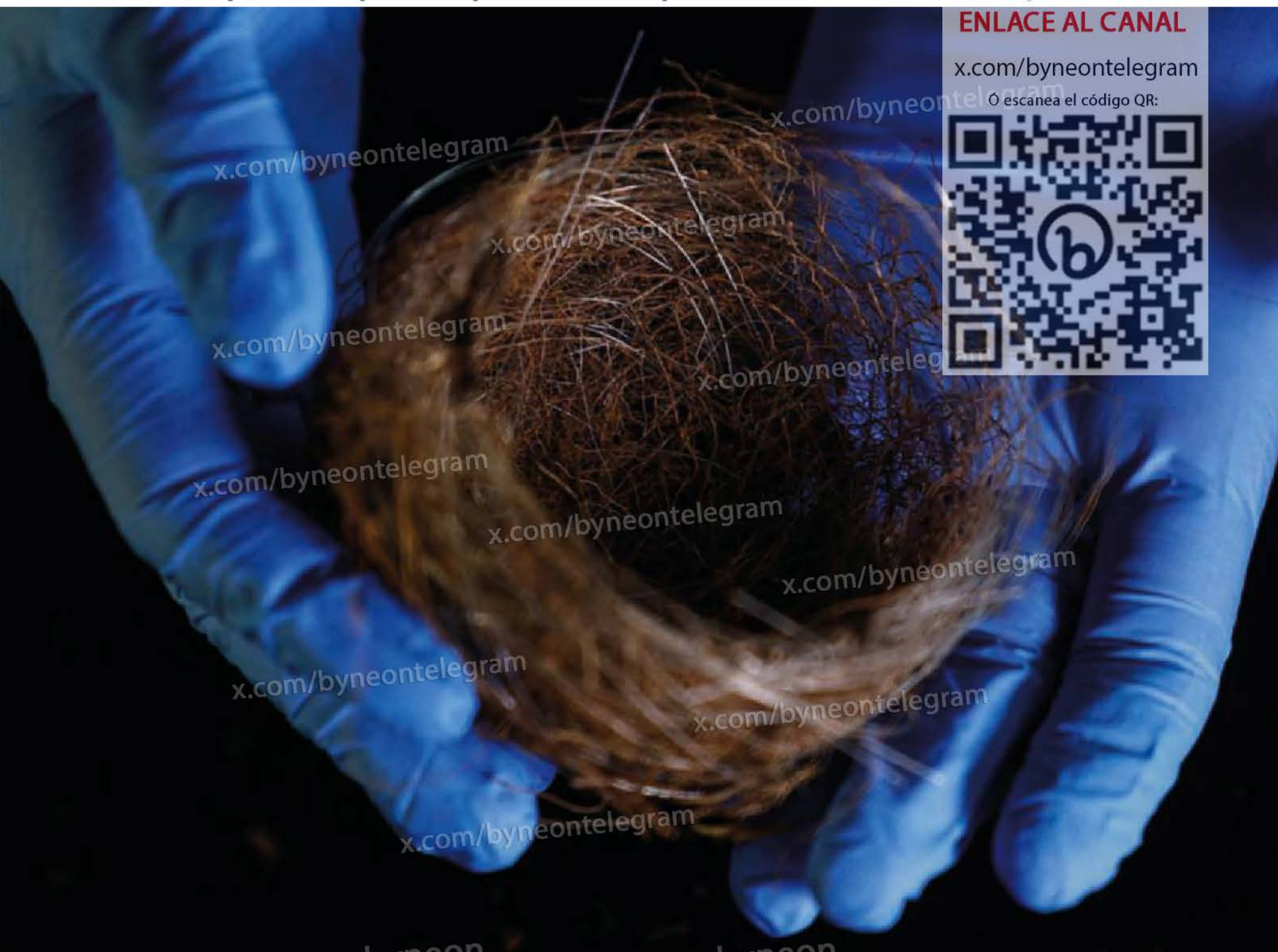
Antonio López, María Moreno y sus hijas, María y Carmen, saludan a la reina doña Sofía en una exposición del pintor en el museo Thyssen-Bornemisza

en 2011. Las dos hijas están también vinculadas al arte. María gestiona la obra de sus padres y Carmen es pintora.



conocer

❖ HISTORIA | CIENCIA | SALUD | TECNOLOGÍA | PREGUNTAS Y RESPUESTAS | NATURALEZA...



ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



«Maravillas del mundo apocalíptico»

Así definía un científico ucraniano estos nidos que los pájaros han empezado a construir con fibra óptica en la zona de guerra con Rusia. Las aves trenzan la yerba con los filamentos de plástico que se emplean para guiar a un tipo de drones. Un 10 por ciento de los que se usan —de los cuatro millones que produce Ucrania al año— lleva un carrete de cable que se desenrolla en vuelo para hacerlos inmunes a los inhibidores de señal: el enemigo no puede rastrearlos. Una vez cumple su misión, el dron se desecha, dejando entre 5 y 20 kilómetros de cable. Y los pájaros lo integran en su vida. Por deprimente que parezca, es una historia de supervivencia... Uno de estos nidos se conservará en el Museo de la Guerra de Kiev. ● L.G.

Zoom

VIAJES Y LUJO



EL MÍTICO ORIENT EXPRESS SE PASA A LOS OCÉANOS

ES EL VELERO MÁS GRANDE JAMÁS CONSTRUIDO Y SUPONE EL SALTO A LOS OCÉANOS DE LA LEGENDARIA MARCA DE VIAJES DE LUJO. HABLAMOS DEL ORIENT EXPRESS CORINTHIAN, UN CRUCERO QUE PROMETE REVOLUCIONAR EL TURISMO DE ALTOS VUELOS Y LA PROPIA CONSTRUCCIÓN DE BARCOS.



OBRA DE INGENIERÍA

Diseñado alrededor de un sistema de vela rígida de nueva generación, con sus 220 metros de eslora y siete cubiertas, es el mayor velero jamás construido.

Corinthian, el mayor velero jamás construido, con 220 metros de eslora, es el primer crucero de la legendaria marca, hoy en manos del gigante hotelero Accor y de SNCF, la compañía ferroviaria estatal

gala. Más que un yate, en realidad el Corinthian es un homenaje a la historia de la navegación y toda una declaración estética con elementos



Orient Express. Lo inevitable es pensar en trenes. De lujo. En Agatha Christie. En Europa Central. En Estambul. Pero

eso era antes. La compañía ferroviaria que, con su primer servicio entre París y Constantinopla,

hace 143 años, sentó las bases del turismo de lujo se ha echado al mar. Y a lo grande. El Orient Express



← COMO SI FUERA UN YATE PRIVADO

Más que como un crucero, el barco está diseñado como un gran yate privado con servicios exclusivos. La popa, por ejemplo, se transforma en una marina flotante.

revolucionarios como sus seis velas rígidas de fibra de carbono, elevadas sobre tres mástiles basculantes de 100 metros de altura, que le permiten navegar de forma extremadamente estable y silenciosa. Tanto que, por momentos, uno solo percibe el movimiento al asomarse por la ventana. Construido en el mismo astillero de Saint-Nazaire que firmó el SS Normandie, durante años

el mayor barco de pasajeros del mundo, el Corinthian rinde pleitesía a su diseño clásico, pero también a los míticos trenes de la marca, cuya estética *art déco* inspira una suntuosa decoración de mármol omnipresente a cargo del arquitecto y diseñador Maxime d'Angeac. El crucero tiene 54 suites para 110 pasajeros, a los que atiende una muy servicial tripulación de

170 personas. De hecho, el precio por cuatro noches —de 25.000 euros a 105.000— incluye un mayordomo por camarote. Puedes incluso alquilar todo el barco una semana por 2,5 millones.

● FERNANDO GOITIA



↗ TIRAR LA CASA POR LA VENTANA

Alberga cinco restaurantes y ocho bares, incluido uno del chef Yannick Alléno (dueño de 18 estrellas Michelin). Hay un bar con biblioteca, barbería, *spas* con vistas al océano, una sala de cine con 20 butacas, un teatro/cabaret inspirado en los clásicos parisinos (como el Lido), un auditorio, dos piscinas...



Tiene 54 suites y cada camarote incluye un mayordomo personal. Se puede alquilar el barco entero por 2,5 millones de euros cada semana

EL INVENTO QUE MÁS VIDAS HA SA

En España, los coches y las normas de carretera llegaron más tarde que a Estados Unidos. En la foto: brigadas de Obras Públicas pintan en 1964 la carretera Sagunto-Burgos en el puerto de Escandón (Teruel).





LVADO EN LA CARRETERA: UNA RAYA

HOY PUEDE PARECER ALGO OBVIO, PERO HUBO UN TIEMPO EN QUE NO LO ERA. PINTAR RAYAS EN LA CARRETERA ES UN INVENTO Y TIENE PADRE... Y MADRE. TE CONTAMOS CÓMO UN CICLISTA Y UNA MÉDICA CREARON LA PRIMERA LÍNEA CENTRAL EN LAS CARRETERAS Y CÓMO UN QUÍMICO IMPUSO LAS LATERALES JUGÁNDOSELO A CARA O CRUZ. LA INCREÍBLE HISTORIA DE UNOS LITROS DE PINTURA QUE SE CONVIRTIERON EN UNA DE LAS 'TECNOLOGÍAS' QUE MÁS VIDAS HAN SALVADO.

/
POR
LOURDES GÓMEZ
/

HAY INVENTOS que proclaman su importancia desde el primer momento: el motor de explosión, el teléfono, el avión, Internet... Y luego están los que pasan inadvertidos, porque son sencillos y funcionan tan bien que parecen evidentes. La línea blanca pintada sobre una carretera pertenece a esa segunda categoría. Es una 'tecnología' tan elemental que no reparamos en ella, pero hubo un tiempo en que no existía. Las carreteras eran solo una franja de tierra o de asfalto por la que dos vehículos adivinaban, sin ninguna referencia visual, dónde terminaba su espacio y comenzaba el del contrario. Pero cuando el automóvil empezó a multiplicarse a principios del siglo XX, apareció una nueva clase de accidente: el choque frontal, muy improbable con los carromatos. Más tarde llegaron otros: conductores que, de noche, bajo la lluvia o envueltos en la niebla, se salían de la calzada sin darse cuenta. La solución terminó siendo sorprendentemente humilde: una raya.

La historia comienza en Míchigan en 1911 y, como ocurre con muchos grandes inventos, empieza con una escena anodina. Edward N. Hines, miembro de la Comisión de Carreteras del condado de Wayne, observó cómo un carro que transportaba leche

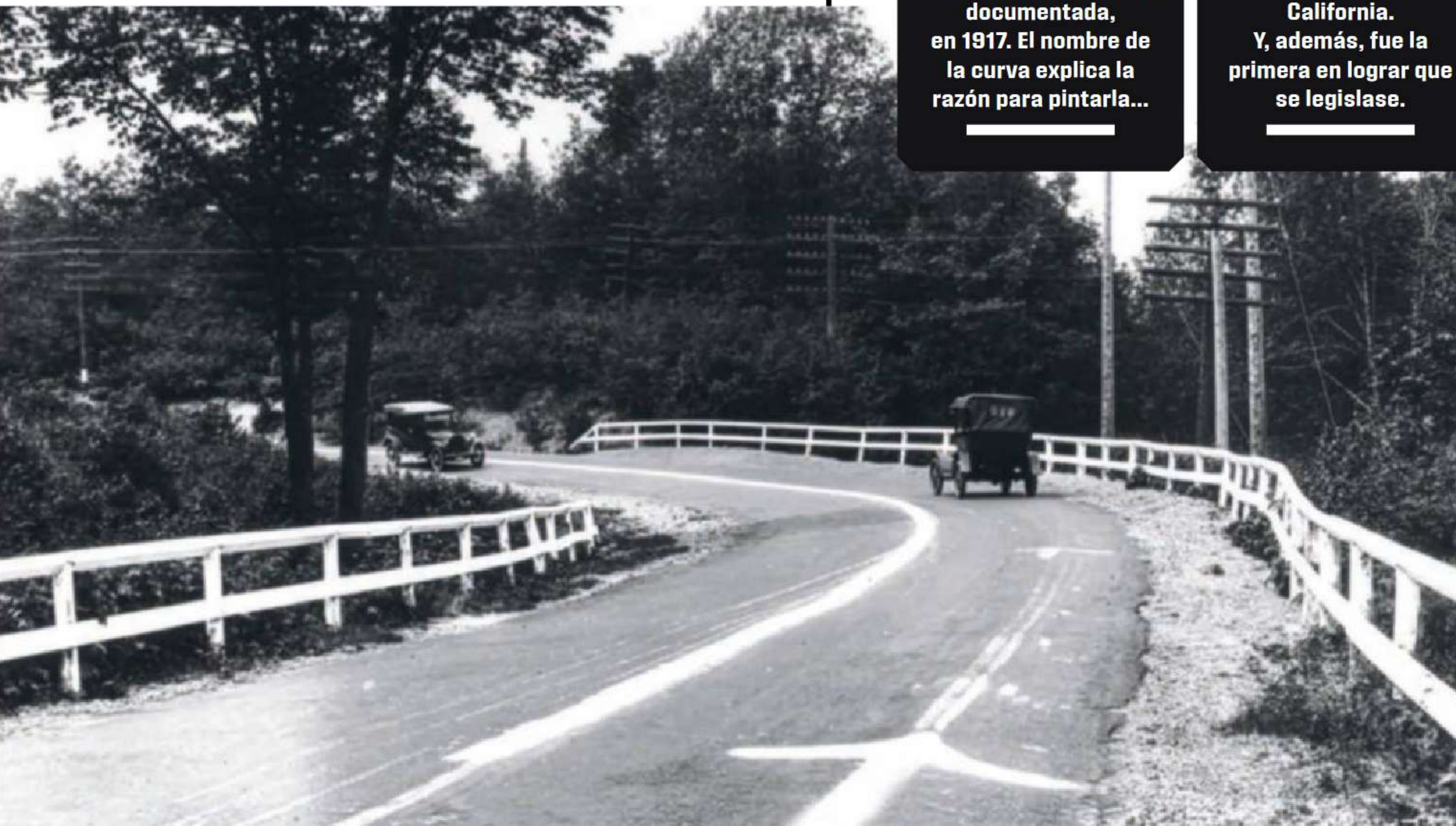
dejaba un hilo blanco sobre el pavimento por una pérdida en un recipiente. La línea improvisada dividía visualmente la carretera. Hines llevaba tiempo pensando en cómo reducir los accidentes en unas vías cada vez más congestionadas. Aquella escena, como la manzana caída para Isaac Newton, fue su momento 'eureka'. Había que pintar una línea en el centro de la calzada para separar ambos sentidos de circulación y orientar así a los conductores. Hoy cuesta imaginar la audacia de la idea. Hasta aquel momento nadie había pensado que la pintura pudiera formar parte de la infraestructura vial.

Pero le hicieron caso y pintaron la primera línea blanca en 1911 en un tramo de River Road, en Trenton. Por primera vez la carretera se 'comunicaba' con el conductor. Así lo cuenta el Departamento de Transporte de Míchigan. Lo cierto es que no hay registro de aquel primer trazado, pero Hines era un profesional de las carreteras. Nació en San Luis (Misuri) en 1870 y era impresor de profesión, pero una de sus grandes aficiones fue el ciclismo. Llegó a ser vicepresidente de la Liga de Ciclistas Americanos. Los

Edward Hines, el inventor de la raya blanca. En medio: un coche volcado. Accidentes así, y los choques frontales, no ocurrían con los carros. Era algo nuevo.

«La curva del hombre muerto» en Míchigan es la primera línea blanca documentada, en 1917. El nombre de la curva explica la razón para pintarla...

La doctora McCarroll fue la pionera de las líneas en la carretera en California. Y, además, fue la primera en lograr que se legislase.





primeros ciclistas tenían una preocupación especial por la red viaria, no por los coches —todavía escasos—, sino por el firme, que al ser solo tierra o grava lo hacía poco practicable. Hines logró en 1893 que se cambiase la legislación para que cada condado pudiese ocuparse de sus carreteras y su labor fue determinante para construir la primera milla completa de calzada pavimentada en EE. UU. Fue en Detroit y por primera vez se usó el hormigón asfáltico, recién inventado.

Con todo, la primera línea central en una carretera interurbana documentada es la llamada «dead man's curve» («curva del hombre muerto»), en la antigua carretera M-15, que une las localidades de Marquette y Negaunee, en Míchigan. En 1917, el ingeniero Kenneth I. Sawyer pintó allí una línea central para evitar que los conductores invadieran el carril contrario al tomar una curva cerrada, ya que muchos accidentes se producían porque los vehículos 'atajaban' por el interior. Por aquella carretera circulaban 1200 vehículos diarios, un tráfico extraordinario para la época. Y por eso no solo se pintó una línea central, sino incluso unas flechas que indicaban la dirección.

LA DOCTORA CON UN CUBO DE PINTURA

Ese mismo año, 1917, en la lejana California otra persona llegaría a la misma conclusión, aunque por un camino más traumático. June McCarroll era médica en el desierto del sur de California. Fue una de las primeras médicas del Valle de Coachella y la única oficialmente designada para atender a decenas de miles de indios Cahuilla. Conducía su Ford T una tarde cuando un camión apareció ocupando casi toda la calzada. No había señal alguna que delimitara los dos sentidos de circulación. Ella solo pudo escoger entre el choque frontal o la cuneta. Escogió la cuneta. Mientras recuperaba el aliento comprendió que el problema no era tanto el camionero como la carretera. Al día siguiente decidió hacer algo al respecto pero las autoridades ignoraron sus —————→

**HINES VIO CÓMO UN CARRO
QUE TRANSPORTABA LECHE Y TENÍA
UNA PÉRDIDA DEJABA UN HILO BLANCO
SOBRE EL PAVIMENTO.
AQUELLA LÍNEA IMPROVISADA
DIVIDÍA VISUALMENTE LA CARRETERA.
FUE SU MOMENTO 'EUREKA'**

propuestas. June tomó entonces sus propias medidas: cogió un cubo de pintura y salió ella misma a pintar una franja blanca de 3,2 kilómetros de largo y 10 centímetros de ancho en el centro de la carretera que pasaba frente a su casa. Aquel gesto sentaría las bases de una nueva legislación, pero le costó años. McCarroll escribió cartas, movilizó asociaciones y presionó hasta que, en 1924, California adoptó oficialmente la línea central.

Entonces apareció otro problema. Durante las siguientes décadas, esa raya redujo las colisiones frontales. Sin embargo, empezó a crear un hábito inesperado: los conductores fijaban la vista sobre esa referencia, pero de noche, si aparecía otro coche de frente y los deslumbraba, apartaban ligeramente la vista y ya no sabían dónde terminaba la carretera. Muchos accidentes dejaron de producirse contra el vehículo que venía de frente. Empezaron a producirse contra el vacío, el arcén.

EL QUÍMICO QUE SE LA JUGÓ A CARA O CRUZ

Quien comprendió ese nuevo problema no era ingeniero de carreteras. Era uno de los grandes inventores industriales de Estados Unidos: John van Nostrand Dorr, químico, que había trabajado en los laboratorios de Thomas Edison y luego revolucionó la minería mundial con máquinas capaces de separar sólidos y líquidos de manera automática. Podría haberse retirado satisfecho. En cambio, cumplidos los 80 años, comenzó a obsesionarse con otra cuestión: los accidentes de tráfico. Dorr había observado que bastaba una noche cerrada, una tormenta o unos faros intensos para que los conductores perdieran toda referencia del borde derecho. Su esposa, Nell, fotógrafa, que estaba harta de ir de copiloto y estirar

el cuello por la ventanilla para ver dónde terminaba el asfalto, lo animó a buscar una solución.

Su propuesta para corregirlo consistió en completar 'el lenguaje' de la carretera. Si una línea impedía invadir el carril contrario, otra debía impedir abandonar la calzada. En 1952 propuso pintar líneas blancas en los arcenes. Las administraciones respondieron con una mezcla de indiferencia y escepticismo. Pintar miles de kilómetros de carreteras parecía un lujo innecesario. Por mucho que Dorr escribiera en *The New York Daily Mirror*: «la pintura es más barata que la sangre», se negaban a llevar su idea a la práctica. Así que Dorr decidió pagar él mismo el experimento.

La demostración definitiva se hizo en Ohio. Las autoridades aceptaron realizar un experimento con un rigor sorprendentemente moderno. Seleccionaron carreteras casi idénticas: mismo tráfico, mismas curvas, misma peligrosidad. Después lanzaron una moneda. Cara: se pintaba la línea lateral. Cruz: no se pintaba. Durante un año, ambas redes convivieron como si fueran un ensayo clínico. Al terminar, los resultados dejaron poco espacio para el debate. Las carreteras con líneas laterales registraban un 37 por ciento menos de muertes y lesiones. Otros estudios posteriores en Connecticut, Nueva York y Ohio llegarían a detectar reducciones de hasta el 55 por ciento de los accidentes. De pronto, unos pocos litros de pintura demostraban ser más eficaces que muchas obras millonarias.

En Europa, la evolución de las marcas viales seguía un ritmo similar. Reino Unido comenzó a implantarlas en 1918 y apenas ocho años después ya disponía de una normativa específica. Tras la Segunda Guerra Mundial, la expansión del automóvil obligó a Europa a 'legislar' el tráfico. El Acuerdo



**EL QUÍMICO E INVENTOR
INDUSTRIAL JOHN VAN NOSTRAND
DORR PROPUSO PINTAR LÍNEAS
BLANCAS EN LOS LATERALES Y PAGÓ
ÉL MISMO EL EXPERIMENTO. DEMOSTRÓ
QUE REDUCÍAN LOS ACCIDENTES
UN 37 POR CIENTO**

de Ginebra de 1957 sobre señales pintadas en el pavimento fijó buena parte de los principios que hoy siguen vigentes.

En España, la transformación se produjo más despacio. El primer coche llegó a nuestro país en 1900 y se matriculó en Palma de Mallorca. Pocos meses después se registró el primer coche en la península, en Plasencia. Pero los automóviles en serie y a gran escala no llegaron hasta 1953: el



John Van Nostrand Dorr, célebre inventor americano que logró imponer las rayas laterales en las carreteras con pruebas científicas.

Una caravana de coches en Hickory Nut Gap (Carolina del Norte) en 1916. La mayoría de las carreteras no estaban pavimentadas.

En las ciudades tampoco había referencias visuales en las carreteras, lo que ocasionaba atascos como este en Chicago en 1927.



EUROPA FIJÓ EN 1957 LOS PRINCIPIOS DE LAS SEÑALES EN EL PAVIMENTO QUE SIGUEN VIGENTES HOY. EN ESPAÑA, LAS BRIGADAS DE OBRAS PÚBLICAS COMENZARON A IMPLEMENTARLAS EN 1962 CON MÁQUINAS PINTABANDAS

primero fue el Seat 1400. Y el fenómeno no despegó verdaderamente hasta finales de los años cincuenta y principios de los sesenta gracias al Seat 600, que salió de la fábrica de Barcelona en 1957.

Entonces, en España, las carreteras seguían siendo estrechas, oscuras y sin referencias visuales. Fue en ese contexto cuando surgieron las nuevas Brigadas de Conservación del Ministerio de Obras Públicas. Con las primeras máquinas pintabandas manuales, estas brigadas comenzaron a marcar los tramos más peligrosos en 1962: curvas, cambios de rasante, cruces, obstáculos... Era una revolución que apenas ocupaba titulares. No había inauguraciones. Solo kilómetros de pintura, que evitaban multitud de accidentes. Pocas innovaciones han cambiado tanto la experiencia cotidiana de conducir. Ahora que comienza la 'operación salida' y millones de coches saldrán a la carretera, es poco probable que nadie repare en las líneas blancas sobre el pavimento; menos aún que piense en Hines, McCarroll o Dorr. Esa es, quizá, la prueba definitiva de que su invento fue una genialidad. ■

Fotografía:
Garikoitz Díaz Mugica

P O S T R E

'Mousse' de
'choco Uxue' con
lenguas de gato⌚ Prep.: 50 min +
12 h / 👤👤👤👤

INGREDIENTES:

De la *mousse*

- 310 g de chocolate negro 60 por ciento
- 150 ml de leche
- Una pizca de sal
- 3 yemas de huevo
- 7 claras de huevo
- 50 g de azúcar en polvo
- 2 soperas de pepitas de chocolate negro

De las lenguas

- 3 claras de huevo
- 75 g de harina

- 130 g de mantequilla blanda
- 125 g de azúcar en polvo
- 75 g de harina de almendra
- Un pellizco de sal

PREPARACIÓN:

pica el chocolate a cuchillo y mételo en un bol amplio. Hierva la leche con la sal y, al hervor, vuélcala sobre el chocolate en dos o tres veces, removiendo. Que se disuelva y forme una crema

lisa y brillante. Incorpora las yemas una a una y mezcla bien. Monta aparte las claras a punto de nieve y añade de a pocos el azúcar. Cuando la mezcla anterior baje de los 40 °C, echa en dos o tres veces las claras montadas. Intégralas con una espátula de goma. Esparce las pepitas de chocolate y dale unas últimas vueltas, para diseminarlas por la *mousse*. Reparte la mezcla en copas o boles y enfría en la nevera al menos 12 horas.

ACABADO: en un bol mezcla con unas varillas la mantequilla, el

azúcar y la sal, incorpora las claras de una en una y unifica todo. Incorpora las harinas, mezcla y mete la masa en una manga pastelera desechable. Sobre una bandeja de horno cubierta de papel sulfurizado estira la masa haciendo pequeños bastones de unos 8 cm de largo. Hornea las lenguas unos 10 minutos a 190 °C. Que los bordes se doren y el interior quede blanco. Según se templen, despegas las lenguas del papel y déjalas enfriar. Acompaña la *mousse* con las galletas a modo de cuchara. ●

TRUCO

Deja reposar la masa de las lenguas un par de horas en la nevera antes de estirlas. Y paso previo a hornearlas puedes esparcir sobre los bastones almendra granillo, pepitas de chocolate o pistachos molidos.

REINOS
DE
HUMOPOR
Benjamín
LanaFuera
de carta

Me divierte mucho el juego de las clasificaciones rotundas y los planteamientos que no dejan sitio para los términos medios, puro divertimento. Quién no se ha visto en uno de esos aperitivos dicharacheros diciendo eso de «el mundo se divide entre los que piden una cervecita antes de comer y los que no». Yo suelo quedarme solo en el segundo grupo. La cerveza me quita el hambre. Dos cañitas y que me eliminen un plato del menú. No sé si mi cuerpo entiende que cereal y levadura equivale a pan, si es psicológico o fisiológico, pero la verdad es que o me aguanto o me apunto al vino directamente.

Por más vueltas que doy por el mundo no he encontrado mejor bebida para acompañar la comida que el zumo de *Vitis vinífera*. Me da placer y no me toca el apetito. Ni bebidas azucaradas ni secas ni cócteles ni mócteles ni kombuchas, fermentados varios, infusiones, ni siquiera té de altísima calidad; solo una vez me pareció sublime en un restaurante vegetariano de Shanghái, el Fu He Hui. A mí que me arranquen la comida con vino, con o sin burbujas.

Jugando a las clasificaciones ayer me salió otra. Ahí va: el mundo se divide entre los que piden los fuera de carta y los que no porque desconfían, por si se la quieren meter doblada. Aquí estoy en el primer grupo. Los fuera de carta, los *specials*, que dicen los anglosajones, simbolizan mercado, compromiso y hasta un punto de heterodoxia en el día a día de un restaurante. Cuando tienen sentido, suelen estar elaborados con producto de temporada, abundante, más barato, a veces incluso excelso y caro, pero en cualquier caso gastronómicamente siempre interesante. ●

@uncomino

PRÓXIMO DOMINGO: Carlos Maribona





'Body count'

Como las palabras nunca son inocentes, observen la mutación sufrida por este concepto anglosajón popularizado ahora por las redes. Antiguamente, *body count* (literalmente 'conteo de cuerpos'), era un término proveniente del mundo bélico que hacía referencia al número de enemigos abatidos en combate. Ahora, en cambio, se ha popularizado entre los jóvenes y en plataformas como TikTok o Instagram para referirse al número de parejas sexuales que ha tenido una persona. En principio, se aplica tanto a hombres como a mujeres, pero penaliza más a las mujeres. «Por más que la sociedad ha enseñado a las mujeres que es muy cool acostarse con un montón de tíos —explica en TikTok un treintañero con millones de seguidores—, una de las cosas que más miramos los hombres es por cuántas camas pasan las tías».

«Por más que quieran engañarnos —apunta otro individuo con aspecto no precisamente de conservador o votante de Vox, sino de antisistema tapizado de tatuajes— esas cosas se saben. Vosotras estáis en vuestro derecho de acostaros con quien queráis, pero nosotros estamos ciento por ciento en el nuestro de elegir con quién nos emparejamos». Otro concepto que se está popularizando es «chicas cero kilómetro» versus «usadas», porque «las que han dado el regalo de su cuerpo a muchos tíos ya no valen». Son muchas las voces femeninas que han denunciado esa peligrosa deriva poniendo el foco en la necesidad de subrayar que una chica tiene tanto

derecho como un chico a su libertad sexual, lo cual es obvio. Pero evidente es también que la modernidad va por un lado y, por lo que parece, ciertos resabios ancestrales van por otro. Por eso, pienso que, antes de alarmarse y decretar que estamos involucionando y que el mundo es igual de machista que siglos atrás, habría que intentar estudiar un poco más el fenómeno. En 2024, en los Estados Unidos se llevó a cabo un estudio que reveló que uno de cada cuatro entrevistados (personas de ambos sexos y en un rango de edad de 20 a 40) reconocía dar importancia al número de amantes anteriores de sus parejas.

Cuando se les preguntaba qué número de amantes les parecía razonable tener antes de embarcarse en una relación seria, la respuesta general era, en el caso de una mujer, dos o tres, mientras que para los

la conclusión que saco de estos datos es que, si bien es evidente que, en ciertos sectores, se está produciendo una reacción negativa con respecto al nuevo rol de la mujer en la sociedad, y muy en especial en el terreno de la sexualidad, si uno lee los datos anteriores, la situación no es tan extrema como parece. Por supuesto que siempre habrá energúmenos que aboguen por que volvamos a aquello de «la mujer mejor en casa y con la pata quebrada». Pero para la gente normal, entre la que impera el sentido común, lo que prima es la moderación. No es fácil sacudirse milenios de apriorismos absurdos como que un hombre que no ha tenido experiencias sexuales previas es un «rarito», mientras que una mujer en su mismo caso es un dechado de virtudes. Tampoco que la promiscuidad en hombres importe menos que en mujeres. Porque, como tantas veces en la vida, en el punto medio está la virtud. Ni sátiros ni devorahombres ni libidinosos ni viragos. Los tiempos del sexo por el sexo y las muescas en el revólver, como en los últimos años del siglo XX, quedaron atrás y ahora los cánones son otros. ¿Que todo apunta a que volvemos a una sociedad pacata y retrógrada con virtudes y pecados de infausto recuerdo? No lo creo. Pienso

Lo único que importa es que el sexo sea seguro y consensuado. El resto son películas

hombres la cifra subía a cinco o seis. A continuación venía un dato curioso. Todos los encuestados opinaban que no haber tenido ningún amante anterior no era aconsejable ni en hombres ni en mujeres, si bien estaba peor visto que un hombre no tuviera ninguna experiencia previa a que no la tuviera una mujer. En lo que a promiscuidad se refiere, consideraban que esta daba un cierto atractivo y aire de ganador a un hombre, mientras que, en el caso de una mujer, puntuaba en contra. Si quieren saber mi opinión,

más bien que, en general, priman cada vez más las relaciones que tienen vocación de ser perdurables. En medio de la incertidumbre y la perplejidad del mundo en su conjunto, se nota un auge del neorromanticismo. El amor ya no es gimnasia, es vocación de compromiso. Y si para encontrar a la persona ideal hay que pasar por unas cuantas camas previas, ¿qué problema hay? Lo único que importa es que el sexo sea seguro y consensuado. El resto son películas (y bastante malas, además). ■

**Desayuno
de domingo
con...**

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



"Mi padre estaba a la derecha de Franco y yo quería molestar: me hice trostkista"

Rosa León Madrid, 1951. Siempre estoy alrededor del mundo de la cultura: cantando, componiendo, produciendo... Después de veinte años he vuelto a grabar un disco: 'Carta de amor a María Elena Walsh', que presento el 30 de septiembre en el Teatro de la Zarzuela.

XL Semanal. María Elena Walsh, es una poetisa, dramaturga, cantautora y compositora argentina de la que no se enamoró, pero casi...

Rosa León. No, no [se ríe]. María Elena entró en mi vida casi como mi madre adoptiva. Yo me quedé huérfana muy pronto, la he adorado, la he querido muchísimo y ella a mí.

XL. Su vida está llena de despedidas muy tempranas. Su madre murió cuando tenía 13 años; con 23 se quedó sin padre. Jorge Krahe, con quien formó dúo de adolescente, murió apenas cumplidos los 30...

R.L. Fue por culpa de la heroína, era un musicazo de calibre internacional, empezamos a cantar por los bares con 13 y 14 años. Las letras nos las mandaba su hermano Javier desde Canadá, porque trabajaba allí de publicista.

XL. Menor de edad se hizo trostkista, dice que por fastidiar.

R.L. Sí, mi padre era falangista y estaba muy a la derecha de Franco. A los 16 yo solo tenía ese enfrentamiento adolescente de querer matar al padre y tocar las narices. Quería molestarlo y lo molesté mucho.



▲ Sencillez matinal

«Dos cafés con leche semidesnatada y sin lactosa, y cuatro nueces».

XL. ¿Y su madre?

R.L. Era requeté, pero sin poder de decisión, de las que no podían abrir el pico. Mi abuelo era guardia civil e hizo policía a mi padre. Me daban mucha pena los dos porque fueron vencedores de la guerra, pero pobres.

XL. Cantaba junto con Aute, Serrat, Sabina, Ana Belén, Mari Trini... y a sus conciertos acudía el barrio de Salamanca en pleno...

R.L. ¡Ja, ja, ja! Es que cuando vives en una dictadura y el camino por delante es pelear por la libertad, se une gente de diferentes ideologías y clases sociales. Aquello era una melé importante.

XL. De la mano de María Elena entró en la canción infantil: *Manuelita*, *El reino del revés*, *Canción de la vacuna*...

R.L. Muchas de esas canciones las recojo en este disco con mis amigos: Serrat, Ana Belén, Silvio Rodríguez, Santiago Segura, Rozalén, El Kanka, Miguel Ríos, Víctor Manuel...

XL. Fue directora del Instituto Cervantes en Casablanca, Dublín, Rabat... ¿Qué pasa entre la RAE y el Cervantes?

R.L. Pues que no 'hablan' el mismo idioma [se ríe].

XL. ¿Y hay vacuna para este desencuentro cada día más enraizado?

R.L. No sé, ni he estado en ese conflicto ni soy íntima de Luis García Montero.

XL. ¿Y usted con quién va?

R.L. Independientemente de la pelea, mi corazón es cervantino, como no puede ser de otra manera. Siempre me voy a posicionar con el Cervantes, pero con la institución, no con las personas. ■

Caída del cabello*



Todo empezó cuando tuve a mi primer hijo. El pelo se me volvió tan fino que se me veía la cabeza. Ahora tomo Hair Volume, que ayuda a mi pelo.



¡MI PELO ME TENÍA DESESPERADA!

Tina tiene 55 años y trabaja en una guardería. «Después de que nacieran mis hijos, estuve realmente deprimida por el cambio que había sufrido mi pelo. Se volvió más escaso y fino y se me caía mucho. Hasta se me podía ver el cuero cabelludo. Eso afecta mucho a la autoestima. Estaba realmente desesperada».

MI HERMANA ME RECOMENDÓ HAIR VOLUME

«Hace unos años me dijeron que mis folículos pilosos estaban bloqueados por los productos para el peinado. Desde entonces he probado muchas cosas, pero no cambió nada. Mi hermana trabaja en una farmacia y me recomendó que probara Hair Volume. Me dijo que los clientes que compran estos comprimidos repiten y ya no pueden vivir sin ellos.

¡RESULTADOS ESPECTACULARES!

La última vez que fui a la peluquería, el peluquero me dijo: “¿¿Qué

te has hecho en el pelo?!!”. Se nota más fuerte y mejor. Mi pelo es importante para mi seguridad en mí misma y ahora, gracias a los comprimidos Hair Volume, está mejor que nunca». ■



PRODUCTO INNOVADOR

Hair Volume™ es un producto innovador que no se puede comparar con ningún otro. Es el único producto con extracto de manzana y, por tanto, rico en especial procianidina B2, una sustancia natural. Contiene biotina para el mantenimiento del cabello normal y cobre para ayudar a una pigmentación normal. Sin gelatina. Solo 1 comprimido al día.

**TAMBIÉN
PARA HOMBRES**



¡PIDA EN SU FARMACIA
EXPRESAMENTE HAIR VOLUME™
DE NEW NORDIC!

**Venta en farmacias
y El Corte Inglés:**

Hair Volume™ 30 compr.*
C.N. 194 986.8

Hair Volume™ 90 compr.:
C.N. 212807.1

Hair Volume™ Champu/
Acondicionador*:
C.N. 212470.7/ 212471.4

Blue Berry™ 60/120 compr.:
C.N. 194 984.4/C.N. 221737.9

*Sólo en farmacias

PREGUNTAS
Llámanos al
91 3885542

Ojos y visión

ABUELA, ¿Y TUS GAFAS?



Cuando Mona se jubiló, quería seguir viviendo como siempre, disfrutando a tope. Y sabía que para eso es muy importante la salud ocular. Y Mona ha encontrado una solución: ¡Blue Berry™ Eyebright!

Alguien le dio un consejo

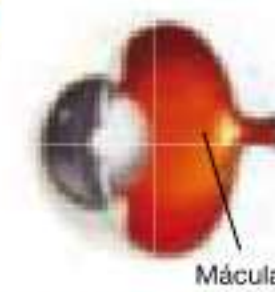
Un amigo de Mona le habló de los comprimidos Blue Berry™ con extracto de arándanos y luteína. Ella ya había oído hablar de la luteína y decidió probarlos.

Su nieto se dio cuenta de una cosa muy curiosa

Un día, mientras iba conduciendo, pasó algo gracioso. Su nieto de diez años, que iba con ella en el coche, le preguntó: «Abuela, ¿no necesitas gafas?». Entonces Mona se dio cuenta de que había pasado algo muy importante ¡Y que era gracias a Blue Berry™!

¡POR ESO BLUE BERRY ES TAN BUENO!

La luteína es un pigmento que se encuentra en los arándanos y en las flores de tagetes. Pero también se encuentra en la mácula del ojo, la parte de la retina responsable de la visión central. Blue Berry aporta 10 mg de luteína natural de tagetes al día. Además, también contiene vitamina A y zinc. El contenido de vitamina A ayuda a conservar la vista normal. Los arándanos y la eufrasia contribuyen a la salud ocular.



LOS COMPRIMIDOS ORIGINALES SUECOS PARA LA VISTA

Blue Berry™ se fabrica en Suecia. Estos comprimidos únicos contienen extracto natural de *Vaccinium myrtillus*, un tipo especial de arándano originario del norte de Europa. Los arándanos fueron uno de los primeros remedios que se vendieron en las farmacias suecas. Blue Berry™ es el único comprimido de arándano con extracto natural de eufrasia.



cantabria
infinita

SONORAMA RIBERA'26 DAY

SANTANDER

28 - 29 AGOSTO

28 PLAZA PORTICADA
29 VIRGEN DEL MAR

ENTRADAS A LA VENTA EN
SONORAMARIBERA.COM/DAY, CONCIERTOSDECANTABRIA.COM
Y ELCORTEINGLES.ES/ENTRADAS

KAISER CHIEFS

IVÁN FERREIRO DESDE PIRATAS HASTA HOY

VALERIA CASTRO

LEÓN BENAVENTE

OLUGBENGA (METRONOMY) DJ SET

ADRIE

COMANDANTE TWIN

GARA DURÁN

NO QUIERO • OSLO OVNIES



Parque de la Naturaleza
Cabárceno
Cantabria

PRESENTAN

SANTANDER
CIUDAD

NOS
IMPULSA

Junta de
Castilla y León

MY FEST 23

ORGANIZAN

EL PLANETA
SONORO

Tenysol

EL DIARIO
MONTAÑÉS

SEI2 Radio
Santander

VEHICULO OFICIAL

blendio

cajaviva
cajarural
Fundación

guppy.es

M&S

CUTTY SARK

AGUILA

PEPSI

SOLARES

plenitude

regma

REDYTEL